

6-2-47  
MARIA SALINAS RUIZ

SALINAS RUIZ MARIA

1947

# EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD

(ENSAYO DE PSICOLOGIA DESCRIPTIVA)

1947



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

- I.—PLANTEACION DEL PROBLEMA Y METODO
- II.—CONCEPTO PSICOLOGICO DE SENTIMIENTO
- III.—DISTINCION PSICO-SOCIAL ENTRE AISLAMIENTO Y SOLEDAD
- IV.—FENOMENOLOGIA DEL SENTIMIENTO DE SOLEDAD
- V.—GENESIS DEL SENTIMIENTO DE SOLEDAD
- VI.—NARCISMO Y SOLEDAD
- VII.—SOLEDAD Y SOCIEDAD
- VIII.—CONCLUSION

Al hombre, ha dicho Ortega, le fué otorgado el don angustioso de mantener, frente al universo ilimitado, un pequeño recinto secreto, donde sólo él entra plenamente: lo íntimo de su yo.

Y frente a ese universo ilimitado, el hombre se individualiza, se separa del mundo, se sumerge en la mismidad, y postula una distancia entre el yo y el universo; sintiendo entonces, que el individuo está solo, solo ante la naturaleza y ante el destino.

## PLANTEACION DEL PROBLEMA Y METODO

La vida de todo individuo se encuentra constituida como una estructura indivisible que no podemos fragmentar. Cada hombre se constituye como un organismo que presupone un ambiente determinado del que forma parte, y una organización "interna" estructurada en un todo.

De este "todo de dependencias múltiples" que es el hombre se han tratado de aislar diversos elementos afines, para una mayor comprensión del individuo. Pero todas estas clasificaciones que se han hecho en relación con los fenómenos psíquicos, no son sino esquemáticas abstracciones que no tienen una realidad auténtica, sino que tan sólo, sirven de un modo didáctico para comprender mejor la complejidad estructural de la vida psíquica.

De este modo se han distinguido los fenómenos psíquicos agrupándolos en tres diferentes categorías: los fenómenos de la vida representativa, los fenómenos de la vida afectiva, y los de la vida activa o kinética.

Estas clasificaciones son artificiales y arbitrarias, porque en la realidad los fenómenos psicológicos no se presentan tal y como se han clasificado. Ningún fenómeno de la vida psíquica es exclusivamente representativo, afectivo o kinético, sino que existe la primacia del todo sobre las diferentes partes, encontrándose estos elementos a su vez participando en toda actividad psicológica.

Además la actividad psíquica no se manifiesta de idéntica manera en los individuos; sino que hay una actuación propia de los diferentes sexos, edades, etc., dando origen a las diversas partes y ramas de la psicología.

De suerte que el principal problema que se plantea en el estudio de un sentimiento determinado, o en general, de cualquier elemento aparte de la estructura total, es el de tener que destacar de la unidad que es el hombre, diversos elementos que no serán en todo caso, más que formas esquemáticas generalizadas, y que tendrán un matiz diferente y propio dentro de los hechos psicológicos particulares.

Una vez señalada la problemática inicial con que se tropieza en el estudio de un elemento aislado de la personalidad, es necesario saber del medio, de los métodos empleados en este estudio.

La finalidad de determinar y describir un sentimiento no es la fundamentación de leyes o principios, sino que simplemente la constatación por medios *descriptivos* de un hecho psicológico determinado, tratando de encontrar sus elementos y características principales, su situación e importancia dentro de la vida total del individuo, así mismo como la génesis y los elementos afines que en él puedan encontrarse.

De lo anterior se deduce que el método empleado será el descriptivo o fenomenológico, método que en síntesis consiste en la descripción de las esencias.

Por lo tanto ya dentro del caso particular del sentimiento de soledad, se tratará primeramente de fundamentar la soledad como un sentimiento, exponer el por que puede convertirse en un sentimiento específico, así mismo como saber que clase de sentimiento es, y que importancia tiene dentro de la estructura total del individuo. Posteriormente distinguirlo de todos aquellos elementos afines tales como el aislamiento, des-

arrollar las características fundamentales, encontrar la génesis, determinar la influencia y caracteres del medio social en que se desarrolla, integrando todos estos elementos dentro de una situación unitaria para comprender mejor la totalidad estructural de la vida de un individuo.

## CONCEPTO PSICOLOGICO DEL SENTIMIENTO

Todo esfuerzo por encontrar la verdad dentro de los marcos estrechos de la definición se encuentra con obstáculos enormes en la delimitación científica y rigurosa de la vida afectiva, ya que no podemos encuadrar todo este complejo vivencial dentro del género próximo y la diferencia específica, porque la esfera afectiva no es algo aislado, sino que se constituye como una estructura dentro de la totalidad de los fenómenos psíquicos. Pero si no es posible encuadrar la vida afectiva, podemos en cambio distinguir la función que desempeña lo emotivo en la totalidad de la vida anímica. Destruyen por lo tanto su estructuración, las concepciones elementalistas que tratan de reducir los sentimientos a sensaciones, imágenes o fenómenos fisiológicos y reflejos, porque en la esfera de la afectividad, no se construye a partir de elementos, sino que es necesario destacar, en todo caso, la totalidad de la vida del alma.

Sin intentar dar una definición absoluta que agote todo el contenido de los hechos psíquicos llamados sentimientos, trataré de hacer un análisis de tales fenómenos, a fin de establecer, lo que éstos tienen en común. (1).

---

(1) Los términos de vida anímica, psíquica y del alma están usados aquí como palabras sinónimas.

## DISTINCION ENTRE SENTIMIENTO Y SENSACION

La principal distinción que debemos hacer es: de la sensación con los sentimientos, ya que estos conceptos han sido grandemente confundidos a pesar de la irreductibilidad de sus esferas, y una segunda distinción entre los sentimientos y los fenómenos del querer.

El estudio científico y experimental, nos lleva al establecimiento de hechos que constituyen la base de la vida psíquica, esto es la sensación, las llamadas formas de captación.

El estudio de los diferentes campos sensorios, pone de manifiesto que estos fenómenos mantienen una distancia enorme con los sentimientos, porque existen entre ellos características de irreductibilidad, ya que los hechos de la captación pueden ser determinados y limitados, porque toda sensación tiene un límite absoluto y un límite relativo, que puede ser constantado matemática y experimentalmente. Por el contrario "el mundo de los sentimientos parece desafiar todo intento no ya de ordenarlo sino siquiera de acotar sus límites". (1). Además que la sensación ya no es considerada como estado afectivo, sino más bien, como el más elemental, de los procesos intelectuales. Constituyendo también criterios distintivos entre sensación y sentimiento, el carácter objetivo de las sensaciones su localización, etc.

No obstante toda la diversidad de los fenómenos de la vida afectiva, y sus relaciones con las demás esferas de la vida psíquica, la diferencia que fundamenta los sentimientos de los demás hechos anímicos, es que en el sentimiento se en-

---

(1) Kruger, Estudios Psicológicos, Instituto Social de la Universidad del Litoral, Santa Fe, 1939. Pág. 6.

cuentra la oposición agrado-desagrado, que matiza un elemento ideativo, dentro de estos límites (agrado-desagrado, núcleo ideativo) podemos colocar toda la diversidad de los sentimientos, estableciendo sus diferentes grados de intensidad y calidad.

Todos los fenómenos de la vida psíquica que no se encuentren ligados a fenómenos de placer-displacer, no pueden ser considerados como sentimientos, encierra por lo tanto un equívoco, hablar de sentimientos de semejanza, de realidad, etc., en los que no se encuentra la polaridad agrado-desagrado.

Si hemos delimitado los sentimientos en función de estados de agrado y desagrado, no se trata con ello, de confundir los estados placenteros, con los sentimientos propiamente dichos, sino solamente en tanto que esta oposición, matiza un elemento ideativo fundamental en todo sentimiento.

El placer y el displacer hállanse, relacionados simplemente con estados del organismo, y no constituyen, por lo tanto, estados sentimentales por sí mismos, ya que carecen de todo elemento ideativo. El agrado y desagrado se encuentran en los sentimientos, de igual modo que en los colores se encuentran la claridad y la oscuridad, pero sin que claridad y oscuridad constituyan colores por sí mismos.

Es errónea por lo tanto la concepción de Wundt, que agrupa los sentimientos en tres series: placer-displacer, excitación-depresión, tensión-alivio, que no constituyen sentimientos propiamente dichos.

El elemento ideativo es en el sentimiento un punto de referencia, alrededor del cual se va elaborando una selección cualitativa de las representaciones, y este núcleo ideativo encuentra mayor estabilidad en la reflexión, porque ésta le proporciona mayores asociaciones.

## DISTINCION ENTRE SENTIMIENTOS Y VOLUNTAD

Habiendo limitado los fenómenos de la captación de los de la esfera afectiva toca ahora delimitarlos de los hechos del querer.

La principal distinción estriba, en que los hechos afectivos carecen de objeto, y por lo tanto deben ser considerados como estados, aunque según Brentano (1), si bien los sentimientos van ligados a fenómenos de agrado desagrado, siempre apuntan a algo, tienen una referencia hacia un objeto, revelándolo la experiencia interna, porque no puede determinarse un límite fijo, entre el sentimiento y la voluntad o la tendencia. No obstante que en todo caso, se ha tratado de poner de relieve, el hecho de que la vida psíquica no es algo separable en fracciones sino que se organiza como una estructura; sin tratar por lo tanto de poner límites absolutos, entre los hechos de la esfera psíquica, podemos afirmar, que el sentimiento carece de objeto, pero no en el sentido de referencia intencional, sino en el sentido de finalidad, de "fiat", es decir, no existe en el sentimiento, una intencionalidad material de la voluntad, es por esto que lo consideramos como estado, distinguiéndolo así de los fenómenos del querer, ya que el carácter propio de los sentimientos, es el de ser fenómenos subjetivos que carecen de toda finalidad objetiva.

---

(1) Brentano, *Psicología desde el punto de vista empírico*. Revista de Occidente, 1926, pág. 57.

## CORRELACION MUTUA DE LOS FENOMENOS PSIQUICOS

Pero si he tratado de establecer, el carácter irreductible, de los fenómenos del sentir y de los hechos de la captación y del querer, no quiere decir con ello, que captar, sentir, querer, sean fenómenos aislados, por el contrario forman una unidad estructural.

Si el sentimiento nace a partir de la relación que el individuo mantiene con los objetos, significa que la base de la vida afectiva, se encuentra en la sensación, ya sea dada actualmente, o en la representación; porque la percepción es un fenómeno psíquico de singular importancia, ya que de la clase, manera y circunstancia como percibe un hombre, pueden desprenderse profundas conclusiones de su vida interna (1); pero a su vez los fenómenos de la vida afectiva, serán base de los hechos del querer ya que la vida afectiva, está en estrecha relación con la esfera volitiva, encontrando los fenómenos del querer, en muchas ocasiones, su motivación en los sentimientos.

Estas múltiples conexiones de la unidad estructural de la vida psíquica, se encuentran principalmente en el poder de la atención y de la voluntad, sobre la esfera afectiva, pero a su vez ésta es causa de tales fenómenos, porque a partir de sentimientos y emociones encontramos un acrecentamiento de intensidad en los fenómenos de atención y volición.

Otra relación de singular importancia, es el poder de lo afectivo sobre la memoria, porque en virtud de ello, los recuerdos se reviven y asocian; tiene además el sentimiento influencia sobre otros procesos psíquicos, siendo capaz de car-

---

(1) Ver Adler: *Conocimiento del Hombre*.

biar las representaciones, falsear el juicio, y constituirse en motivos fundamentales de los hechos de la voluntad.

De lo anterior, se desprende la conexión total de la vida psíquica, que se nos muestra como un entrelazamiento, de funciones complejas en las que: percepción, juicio, atención, emociones, sentimientos, voluntad, se encuentran formando un todo orgánico, de dependencias múltiples, una especie de "estructura reversible", en la que si la percepción es base de los fenómenos del sentir y del querer, éstos a su vez, condicionan los fenómenos representativos, ya que éstos y su reproducción, se hallan determinados por el interés y la atención, que provendrán, en sus últimas raíces, de la esfera afectiva. Es decir del captar y el comprender nace un sentimiento hacia la vida misma, y a su vez el sentimiento, condiciona la captación y la representación.

## GRADACION DE LOS SENTIMIENTOS

En los sentimientos establécese una gradación desde los más primitivos hasta los más complejos, dependiendo esta gradación de la relación que existe entre los fenómenos de agrado y desagrado, hasta aquellos en que el núcleo ideativo, constitúyese lo fundamental. Así surgen estados sentimentales primitivos, como el humor, el tono vital, etc., y por el recuerdo y el factor ideativo, los sentimientos van alcanzando las esferas más altas de la vida del individuo, de este modo, los estados elementales de agrado desagrado, al combinarse con el pensar cristalizan en formas claras y definidas hasta el punto de que a veces es difícil distinguir en una concepción moral lo que es sentimiento de lo que es idea.

En los llamados círculos del sentimiento Dilthey distingue el sentimiento común, el sentimiento elemental, los

sentimientos que surgen de las percepciones, los que nacen a partir de los trabajos mentales y (1). Scheler los ordena también de una manera ascendente. Toda esta clasificación nos demuestra la transición que existe de los estados sentimentales simples a los complejos, de los indiferentes a los diferenciados de lo inferior a lo superior. Esta evolución se basa en la ley de transferencia que es el instrumento activo e inconsciente. La complejidad de los sentimientos llega a tanto, que sobre ellos se levantan acciones conceptuales predicativas con estimaciones de valor, estas estimaciones son capaces de llegar hasta la formación de concepciones del mundo en calidad de fijación de valores, los valores que surgen de estas estimaciones, se ordenan en tres formas: valores vitales, valores útiles, valores propios. (2).

A medida que se efectúa la evolución de los sentimientos desde las etapas primitivas de sentimientos sensibles hasta las etapas complejas de sentimientos espirituales, se van señalando la característica de individualidad, porque los llamados sentimientos superiores son los que poseen mayor individuación.

## CLASIFICACION DE LOS SENTIMIENTOS

Como todo fenómeno psíquico, el sentimiento contiene en sí algo como su objeto, porque en la representación hay algo representado, en el juicio algo admitido o rechazado, en el amor algo amado, en el apetito apetecido, etc., es decir:

---

(1) Ver Dilthey; *Psicología y Teoría del Conocimiento*.

(2) Dilthey, *El Mundo Histórico*. Fondo de Cultura Económica, 1944, pág. 53.

el sentimiento contiene algo en sí intencionalmente como su objeto.

Sentimiento y referencia intencional, forman una unidad que sólo pueden ser separables en términos de conocimiento, pero no de realidad.

Esta relación de cómo el sentimiento se une a situaciones y objetos, o en otras palabras de la relación del sentimiento con su contenido, ha dado origen a la clasificación que hace Dilthey en sentimientos situacionales y objetivos. (1).

“Los sentimientos situacionales ofrecen como base intuitiva el sujeto en sus relaciones con sujetos y personas; los sentimientos objetivos, por el contrario, están relacionados por nuestra propia situación, con la captación de objetos”.

La relación en el sentimiento objetivo, es de nuestra propia situación con los fenómenos objetivos llegando a transformarse los hechos de la complacencia en juicios, porque el sentimiento es capaz de crearse en órgano de saber, y es más, al sentimiento, se le entrega una profundidad que es inaccesible al saber mismo.

Esta importancia del sentimiento como órgano del conocer es señalado por Scheler y Heidegger, para quienes los sentimientos tienen como función propia descubrirnos la realidad, pero no en su aspecto esencial sino existencial, es decir: lo real se entrega al sentimiento como experiencia y al entendimiento como conocimiento; de este modo se le adscriben al sentimiento derechos metafísicos.

En el sentimiento situacional la relación es diferente, en éste el sujeto se relaciona con objetos y personas( estas últimas indirectamente y sólo en la medida en que determinan

---

(1) Obra citada, pág. 55.

modificaciones en la situación objetiva) convergen hacia el sujeto constituyéndose así mismo en material y contenido del sentimiento, es decir: "teniendo toda la materia de su saber en sí mismo".

El sujeto capta los fenómenos del mundo externo con los que se vincula sentimentalmente, y de estos objetos que producen modificaciones en su ser los convierte en contenido del sentimiento.

En torno del estado situacional, van formándose los modos de captación, las asociaciones, los recuerdos, dicho estado se acrecienta por la vinculación del individuo al medio (vital, temporal, circunstancial) o por la reflexión, ya que en el primer caso la relación con el medio hace más estrecha la vinculación del sentimiento con su contenido, y en el segundo, el estado de reflexión, da mayor expansión al sentimiento situacional dentro de la vida total del individuo. Así surge el sentimiento que acompaña al éxito, la conciencia alegre de la propia fuerza, el sentimiento bajo la presión de las circunstancias y la impotencia frente al mundo, el odio el temor el agradecimiento.

## IMPORTANCIA DE LOS SENTIMIENTOS

El valor de lo emotivo tiene gran importancia ya que delimita la individualidad de una persona, porque los sentimientos envuelven todos los fenómenos de la vida anímica; hállanse entrettejidos con vivencias intelectuales y volitivas, y su presencia llega a tanto, que se ha podido hablar de la omnipresencia de los sentimientos en la vida interna. Esta presencia e importancia constiuye un hecho innegable, porque todos los fenómenos de la vida del alma se hallan matizados con lo emotivo, sensaciones, percepciones, decisiones y en ge-

neral todas las vivencias del individuo tienen siempre una dirección afectiva de la psique. Lo emotivo, en síntesis, constituye el fondo común sobre el cual se destacan los fenómenos de conciencia. (1). Los sentimientos son a manera de pantallas que reflejan toda la vida interna del individuo y ninguna persona puede aparecer indiferente a la vida sentimental porque ella constituye la base y fundamentación de las relaciones individuales.

Los sentimientos encuentran su expresión en la creación y en la vivencia sentimental de formaciones objetivas, dando origen a las manifestaciones de la cultura, el arte, la religión, en las que encontramos una corriente continua de sentimientos y proyecciones sentimentales.

## CONCLUSION

Concluyendo podemos afirmar que: los sentimientos constituyen fenómenos de la vida afectiva, caracterizados por encontrarse en ellos la oposición agrado-desagrado que matiza un núcleo ideativo, elaborándose alrededor de este núcleo una selección cualitativa de las representaciones, y a medida que este núcleo tiene mayor importancia, los sentimientos van siendo más individuales y más superiores.

Además que los sentimientos nacen a partir de la relación con el grupo, que para que los estados afectivos se desarrollen necesítase naturalmente un medio social adecuado a ellos.

Por último destacar en todo caso el entrelazamiento de las funciones de la vida psíquica; aun dentro de los diferen-

---

(1) Kruger, obra citada, pág. 31.

tes sentimientos que no se dan como algo aislado, distinto concreto y único, sino que por el contrario encuéntranse entrelazados, dándose en algunas ocasiones por pares en un mismo individuo, en el que los sentimientos positivos van en muchas ocasiones acompañados de sentimientos negativos, así del amor se puede llegar al odio, de la simpatía a la antipatía, etc., porque na da hay aislado en la vida psíquica sino que cada parte está en función del todo, y a su vez el todo en función de la parte.

## DISTINCION PSICO-SOCIAL ENTRE AISLAMIENTO Y SOLEDAD

### *Fenómenos de Integración y desintegración*

Dentro de la energética social, distinguimos dos clases de fenómenos, los de integración y los de desintegración. Por un lado los fenómenos de integración están fundamentados en procesos de colaboración, que dependen de una actitud condicionada por el carácter del individuo y por una situación dada: estos procesos dan como resultado una relación de asociación. Por otro lado los fenómenos de desintegración se encuentran basados en procesos de "no-colaboración" y llevan a una forma de independencia y desunión. El individuo puede oscilar entre dos polos de la energética social encontrándose en algunas ocasiones más cerca de uno de los extremos.

Desde este punto de vista, como procesos de integración y desintegración de las formas sociales, vamos a considerar los fenómenos de aislamiento y soledad que mantienen una gran diferencia, cuya única relación está en que ambos se constituyen como procesos determinados dentro de la energética social.

La primera distinción clara y precisa nos la da el examen etimológico de ambos términos.

El término de aislamiento, (1) aislado, aislar comprende

---

1) Considerado desde el punto de vista social.

una significación que presupone una distancia, en la que un individuo integrante de una sociedad, efectúa un mecanismo de renuncia que determina una *separación* más o menos transitoria como miembro integrante del grupo, ejemplo: de esta renuncia a la sociedad la constituyen los anacoretas, los ermitaños, etc., pero el aislamiento no constituye una forma natural de existencia humana, porque el hombre es un ser esencialmente sociable; aún cuando, en algunas épocas y pueblos el hombre aislado haya sido considerado como natural, y el aislamiento como modelo de vida, y por contraposición la sociedad como lo opuesto a la naturaleza. Estos según Vossler son: "los llamados pueblos y épocas pesimistas, que desengañados por el disgusto o por experiencias desgraciadas execran el estado de cultura de la generalidad bajo la cual sufren; por ejemplo: los indios, la fenecida antigüedad, la época de Cristo y de los estoicos, el siglo de Rousseau y de Kant o también los snobs primitivistas del presente y, más o menos los estrafalarios avinagrados de todos los siglos".

El término de soledad, solo, solitario tiene por el contrario una significación diferente. Karl Vossler en su libro *La Soledad en la Poesía Española* (1) hace un análisis de la palabra, su historia y su valor idiomático. Con este término de soledad se designa en español a la falta de compañía a la orfandad y ausencia.

Podemos distinguir dentro del significado de la palabra soledad dos direcciones fundamentales, una soledad como término o concepto y una soledad como sentimiento o vivencia.

La soledad como término es un concepto relativo y privativo y no absoluto universal, ya que considerada de esta

---

(1) Karl Vossler, *La Soledad en la Poesía Española*. Revista de Occidente, Madrid, 1941.

manera no la podemos encontrar en hombre alguno porque no puede existir en ningún ser humano una absoluta soledad. "La soledad absoluta jamás se da en la esfera de los seres vivos, todo lo vivo tiene su mundo y su ambiente, en el cual crece y se desarrolla y del cual sólo la muerte puede separarle. Tampoco es imaginable noseo-lógicamente un sujeto sin objeto. (1).

La soledad como vivencia o sentimiento tiene una significación distinta; para poder entender más claramente esta diferenciación es necesario hacer el análisis del término SOLO.

Solo viene del griego HOLOS que significa cosa entera, un todo, un conjunto. La palabra solo expresa la de simple, porque una cosa no puede estar sola sin que exista por sí, sin que este aparte de un modo independiente. Por lo tanto la soledad no presupone como el aislamiento la renuncia a la sociedad sino que presupone una separación un estado de "independencia" respecto a la forma social.

En ambos términos no obstante existe el hecho de una distancia entre el individuo y el grupo, pero se trata de dos distancias cualitativamente diversas, en el aislamiento la separación se fundamenta en un alejamiento *físico-especial* entre el hombre y la sociedad, no obstante puede existir aquí un contacto social que se efectúe a distancia, es decir en el caso del aislamiento el hombre no se constituye como un elemento aparte e independiente sino que, simplemente la distancia social y el espacio social, rompen transitoria o permanentemente la vinculación individuo-sociedad; cayendo por lo tanto el individuo aislado dentro de los procesos de "no colaboración".

---

(1) Karl Vossler. Obra Cit., pág. 29.

La distancia que presupone la soledad no es una distancia de índole espacial, el solitario puede convivir dentro de las formas sociales como elemento integrante y a pesar de ello constituir una "distancia interior" que lo separe de los demás elementos integrantes del grupo; por lo tanto el solitario no se cataloga dentro de los procesos de la no colaboración. Este sentido psicológico de la distancia interior es el que hace sentirse solo a un individuo, aún cuando físicamente esté rodeado de una muchedumbre.

El fundamento lógico de esta distancia interior, se encuentra en el hecho de que el individuo pueda aislarse efectuando un mecanismo de desdoblamiento haciéndose a él mismo objeto y contenido de su pensamiento, desvinculándose del mundo que lo rodea para constituir una unidad aparte, aislada, en la que el propio yo es contenido del pensar.

El sentimiento de distancia interior entre el individuo y el grupo no es algo que se constituya como ajeno a lo social, como todo sentimiento surge del contacto con la vida misma, nace a partir de la relación que el individuo mantiene con el medio dentro del que se encuentra articulado.

La soledad así considerada como un sentimiento constituye un hecho social, y no puede hablarse de ella sin tener el concepto previo, de que la soledad no se constituye en el mero hecho de que el hombre no se encuentre en una relación recíproca con los individuos, se destaca en una sociedad que siendo postulada es inmediatamente negada.

Adquiere solamente la soledad su sentido como un resultado lejano de la sociedad, como *la ruptura de una relación social* (no como en el caso del aislamiento por la separación física espacial de los miembros de la sociedad). Dice bien Simmel al afirmar que el hombre no podría caracterizarse como

solitario si fuese el único habitante del planeta, (1) porque la soledad no es sino una socialización caracterizada con el signo negativo.

## LAS FORMAS DE RELACION SOCIAL .

Si he caracterizado el sentimiento de soledad como la ruptura de una relación social, es necesario antes de seguir adelante ver como se efectúan estas relaciones dentro de la estructura social.

De un modo general podemos considerar los fenómenos sociales como una conexión supraindividual dentro de la que se encuentra el individuo; pero a su vez el individuo constituye el principio integral de toda forma de sociedad; de este modo en la polaridad individuo-sociedad la sociedad se considera como un hecho supraindividual fuera del individuo, y en él como una vivencia donde su sentido se actualiza.

La co-relación de estos dos términos es mutua y recíproca, porque la vinculación individual crea nexos sociales, y al mismo tiempo las configuraciones supraindividuales, provocan nuevos y peculiares reflejos en la vivencia individual.

Los elementos individuo-sociedad se combinan en todo hombre en grados cualitativos y cuantitativos diferentes, pero se compenetran en tal forma y se influyen en tal grado que nunca se puede determinar lo propiamente individual aislando del social. (2).

---

(1) Simel, Sociología, Rev. de Occidente, Madrid, 1926. Pág. 88.

(2) Por individuo debe entenderse el sentido cualitativo del término, es decir la individualidad que dice que el hombre individuo se distingue de los demás, que en su forma como su contenido corresponde a él sólo su ser y su actividad.

Estableciendo aunque de un modo general el carácter propio del individuo y la sociedad, quedan por determinar las formas de relación social, es decir los medios, (hablamos de medios psíquicos) con los cuales se unen los individuos entre sí y con el medio ambiente.

Podemos distinguir dos formas de relación social: el conocimiento y el afecto; estas dos formas de enlace son de índole diferente y crean formas sociales diferentes también. Esta forma de vinculación entre los grupos alcanza un sentido más amplio que el que le adscribe Spranger (1), quien considera que toda forma de sociedad se basa en la conciencia de sus miembros de dos actos espirituales enlazados el amor y el poder. Esta forma de vinculación alcanzan solamente la relación de los miembros de la sociedad, pero no la relación del individuo con el medio ambiente y con el mundo cultural.

## FORMAS SOCIALES DERIVADAS DE LA RELACION SOCIAL

Considerando conocimiento y afecto como dos puntos extremos de la vinculación social, se entenderá claramente que las formas de sociedad que brotan de la primera clase de enlace serán diferentes de aquellas que se derivan de la segunda, claro está que dichas formas *no son absolutas* y que a partir de estos dos puntos extremos existen multitud de gradaciones intermedias.

Mientras que, el grupo donde la relación que prepondera es el tipo intelectual, de conocimiento, los individuos estarán más diferenciados, y por lo tanto el concepto de individuo

---

(1) Ver: Spranger. Formas de vida.

será más fuerte que en aquellos otros en los que prepondera el factor emocional, porque la relación de conocimiento, es una relación "impersonal" objetiva y crea distancia entre los hombres, ya que, el predominio de la intelectualidad, relaja toda relación afectiva mutua. Por el contrario cuando, en el individuo se da una preponderancia del factor emocional, se encamina hacia la forma social de unificación afectiva de la que habla Scheler y que conduce a una pérdida de la individualidad.

La unificación afectiva o sea el máximo de relación individuo-medio por el factor emocional alcanza su cúspide (1) en los fenómenos de la masa el hipnotismo y el amor materno. Dentro de esta vinculación existen también gradaciones cualitativas y cuantitativas encontrándose fenómenos intermedios como la compasión y la simpatía, el amor, etc.

## EL FACTOR INDIVIDUO ES LA FORMA SOCIAL

De lo enunciado anteriormente se deduce que el factor individuo se encuentra en relación directa con el tipo de enlace que forman los grupos. Porque cuanto mayor es la vinculación por el conocimiento, y menor la vinculación por el afecto, el individuo estará más o menos diferenciado, concretándose más fuertemente los sentimientos del yo como algo independiente que se opone al tú y al medio, es decir la concretización de un yo como un conjunto de hechos psíquicos que se dan en una persona.

La existencia de lo propiamente individual en los gru-

---

(1) Scheler Max, *Esencia y Forma de la Simpatía*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1924, pág. 55.

Estableciendo aunque de un modo general el carácter propio del individuo y la sociedad, quedan por determinar las formas de relación social, es decir los medios, (hablamos de medios psíquicos) con los cuales se unen los individuos entre sí y con el medio ambiente.

Podemos distinguir dos formas de relación social: el conocimiento y el afecto; estas dos formas de enlace son de índole diferente y crean formas sociales diferentes también. Esta forma de vinculación entre los grupos alcanza un sentido más amplio que el que le adscribe Spranger (1), quien considera que toda forma de sociedad se basa en la conciencia de sus miembros de dos actos espirituales enlazados el amor y el poder. Esta forma de vinculación alcanzan solamente la relación de los miembros de la sociedad, pero no la relación del individuo con el medio ambiente y con el mundo cultural.

## FORMAS SOCIALES DERIVADAS DE LA RELACION SOCIAL

Considerando conocimiento y afecto como dos puntos extremos de la vinculación social, se entenderá claramente que las formas de sociedad que brotan de la primera clase de enlace serán diferentes de aquellas que se derivan de la segunda, claro está que dichas formas *no son absolutas* y que a partir de estos dos puntos extremos existen multitud de gradaciones intermedias.

Mientras que, el grupo donde la relación que prepondera es el tipo intelectual, de conocimiento, los individuos estarán más diferenciados, y por lo tanto el concepto de individuo

---

(1) Ver: Spranger. Formas de vida.

será más fuerte que en aquellos otros en los que prepondera el factor emocional, porque la relación de conocimiento, es una relación "impersonal" objetiva y crea distancia entre los hombres, ya que, el predominio de la intelectualidad, relaja toda relación afectiva mutua. Por el contrario cuando en el individuo se da una preponderancia del factor emocional, se encamina hacia la forma social de unificación afectiva de la que habla Scheler y que conduce a una pérdida de la individualidad.

La unificación afectiva o sea el máximo de relación individuo-medio por el factor emocional alcanza su cúspide (1) en los fenómenos de la masa el hipnotismo y el amor materno. Dentro de esta vinculación existen también gradaciones cualitativas y cuantitativas encontrándose fenómenos intermedios como la compasión y la simpatía, el amor, etc.

## EL FACTOR INDIVIDUO ES LA FORMA SOCIAL

De lo enunciado anteriormente se deduce que el factor individuo se encuentra en relación directa con el tipo de enlace que forman los grupos. Porque cuanto mayor es la vinculación por el conocimiento, y menor la vinculación por el afecto, el individuo estará más o menos diferenciado, concretándose más fuertemente los sentimientos del yo como algo independiente que se opone al tú y al medio, es decir la concretización de un yo como un conjunto de hechos psíquicos que se dan en una persona.

La existencia de lo propiamente individual en los gru-

---

(1) Scheler Max, *Esencia y Forma de la Simpatía*. Editorial Losada, Buenos Aires, 1924, páág. 55.

pos diferenciados y de la pérdida de esta individualidad en los grupos no diferenciados, es puesta de manifiesto por Scheler en *Esencia y Forma de la Simpatía*. (1). El hombre nos dice: "tiene a la vez que elevarse sobre su cuerpo, y sobre todo lo que es importante para él, y olvidar o al menos por decirlo así no prestar atención a su individualidad espiritual, es decir despojarse de su dignidad de espíritu y dejar correr su vida impulsiva para llegar a unificaciones afectivas". Así el animal evoluciona en dirección del hombre volviéndose animal gregario, pero el hombre se animaliza tanto más, cuanto es miembro de masa y se humaniza tanto más, cuanto más se individualiza espiritualmente.

El hombre primitivo y el niño, considerados de una manera absoluta, no conocen otro medio de vinculación que la dada por el sentimiento, en ellos por lo tanto el concepto de individualidad y los sentimientos del yo que derivan de una relación de tipo intelectual carecen de sentido, viven unificados sumergidos en el mundo que los rodea sin tener conocimientos de su yo ni de su ser individual, ya que la infancia se caracteriza por la preponderancia de las tendencias, no existiendo presuposición de fines. El niño como el hombre primitivo es movido por impulsos, teniendo una vida típicamente emocional con la preponderancia de la acción, no existiendo tampoco, una continuidad en su conducta. En la infancia el mundo no se les da como algo exterior como un objeto de conocimiento, no habiendo una esición entre el yo el mundo.

A medida que el hombre se desarrolla tanto en el sentido evolutivo (filogenético) como genético se va diferenciando

---

(1) Página 59.

y con ello va tomando base de sustentación el concepto de individuo.

En las culturas superiores y en el hombre adulto, el individuo no es ya solamente una célula más del cuerpo social, sino que se ha elevado por encima de lo animal gregario.

Esta ruptura entre yo y el mundo constituye el paso a la adolescencia. Spranger caracteriza la adolescencia por tres aspectos esenciales:

a.—El descubrimiento del yo.

b.—La formación del plan de la vida.

c.—El ingreso dentro de las distintas esferas de la vida.

Estos tres elementos característicos de la adolescencia, marca el paso a una nueva vinculación con el mundo, la vinculación cognositiva, en la que el mundo externo se concibe como algo aparte, como un objeto del conocer. El primer elemento es sin duda el más importante, porque constituye "la fundamental vivencia de la individuación", o sea el descubrimiento de la individualidad, que consiste en la "vuelta de la mirada hacia dentro (la reflexión), el descubrimiento del sujeto de un mundo aislado por sí". Además de este auto-descubrimiento, el adolescente concibe el mundo como objeto de conocer, siendo las cosas por primera vez, observadas y valoradas (1).

No obstante al entrar el individuo en la relación de conocimiento con el mundo, no elimina el otro tipo de vinculación, ya que la esfera afectiva no puede ser totalmente anulada; señalé ya la importancia decisiva del sentimiento en toda la vida del individuo, y el hecho de que ningún hombre puede aparecer indiferente a la vida sentimental, porque es el eje fundamental de la vida psíquica. Es más, si tratamos

---

(1) Ver: Spranger *Psicología de la Edad Juvenil*. Rev. Occidente, M.

de colocar ambos tipos de relación en una situación ideal extrema, podríamos encontrar un tipo de vinculación en la que solamente existiera la relación afectiva, en cambio no puede concebirse una forma social en la que sólo exista el tipo extremo de vinculación cognositiva.

Sintetizando: las formas de relación entre los individuos son el sentimiento y el conocimiento, la preponderancia de una de ellas da origen a diferentes formas sociales, siendo más diferenciadas las que se encuentran basadas en el conocimiento y menos diferenciadas aquellas cuya base de sustentación es el sentimiento. Los individuos integrantes de la primera forma social son individualistas y matienen conciencia clara del yo, mientras que en la segunda forma social los miembros no tienen conciencia del individualismo, y por lo tanto de los llamados sentimientos del yo.

## FENOMENOLOGIA DEL SENTIMIENTO DE SOLEDAD

La estructura psíquica del individuo posee innumerables partes, que es imposible desmembrar y aislarlas del todo para constituir elementos completamente diferenciados y aislados de la totalidad, por ello el tratar de describir un sentimiento dado, no presupone algo absolutamente definido y concreto, ya que la psique del hombre se constituye como tantas veces se ha tratado de recalcar, como una unidad dinámica indivisible en su funcionalismo.

Al describir el sentimiento de soledad no se trata pues, sino de destacar los fenómenos fundamentales que pueden ser punto de generalización para todos los individuos, pero que tendrán dentro de cada uno de ellos, el matiz especial que le presta la circunstancia en la que el individuo se desarrolla. Es decir, que frente a los fenómenos particulares que presenta un sentimiento de soledad, existen manifestaciones de índole general que particularizan y caracterizan a la soledad como un sentimiento determinado. Distingo pues de esta manera, por un lado, fenómenos generales, capaces de ser descritos y sistematizados y por otro lado, fenómenos particulares y concretos y actualizados en un individuo.

Se pretende por lo tanto en este capítulo agrupar los distintos hechos psíquicos que constituyen en el hombre un sentimiento de soledad.

Quedó señalado, que dentro de la energética social, la soledad se destaca no como una simple distancia física espacial, sino como una distancia de índole espiritual, es decir que la soledad, no consiste en un aislamiento sino en una distancia "interior" que separa a un individuo de los demás elementos integrantes del grupo.

Ahora bien. ¿Cuál es el fundamento psicológico de esta distancia? ¿Qué es lo que hace sentirse solo a un individuo, encontrarse como encerrado dentro de sí, sin contacto inmediato con ninguna otra cosa y con la conciencia de la unicidad y exclusividad del destino que sólo el posee?

Nuestro punto de partida o supuesto previo es que la soledad se fundamenta en un concepto de "independencia" o individuación respecto a la sociedad, es decir, un hombre es capaz de ser solitario, cuando se concibe a sí mismo como elemento independiente de la estructura social.

Este problema del yo y del ser individual es propio del hombre adulto y del hombre perteneciente a culturas elevadas.

La individuación puede existir ya en los animales, todo lo que un animal siente, nos dice Otto Weininger (1) tiene en cada individuo un diferente carácter o tonalidad, que no sólo es característico de su clase y especie, de su raza y familia, sino que también es diferente en cada uno de los seres, y que pueden confirmar no sólo la singularidad, sino también la constancia del comportamiento de cada uno de los animales. Pero el animal no está consciente de su individualidad, puesto que no existe en él elementos reflexivos que puedan hacerlo distinguir su yo del mundo ambiente.

---

(1) *Sexo y Carácter*, Otto Weininger. Editorial Losada, Buenos Aires. Pág. 204.

En el niño y en el hombre primitivo, tampoco puede existir el problema del ser individual, puesto que el concepto del yo no se encuentra diferenciado. En el niño la proyección sentimental hacia las cosas, y la animación antropomórfica de su mundo circundante, lo sumergen en un universo poblado de seres animados por su fantasía, fantasía que no tiene como en el hombre, un contraste con la realidad.

En el hombre primitivo, esta proyección sentimental que Levy Brühl designa como "participación mística", crea de una manera natural relaciones entre hombres y animales y cosas por lo que el primitivo no puede establecer límites absolutos de su ser individuo, con el mundo que lo rodea, ya que existen, entre ellos una participación, una relación, que lo mantiene unido no solamente con los demás hombres sino con las cosas inanimadas, creando una especie de estructura, en la que cada hombre está fusionado con su mundo ambiente.

Admitido este supuesto previo, que no es sino una conclusión lógica de lo expuesto en el capítulo anterior, nos falta ver cómo se destaca en el hombre este concepto de individuo hasta constituirse en el núcleo ideativo de un sentimiento, es decir, de como el hombre se desvincula del mundo social en el que se encuentra sumergido, poniendo una distancia entre su ser y los demás.

El sentimiento de soledad cobra fundamento como la ruptura de la relación afectiva hacia el mundo manifestada en dos formas: primero como una imposibilidad de relación afectiva entre el individuo y el grupo, y segundo como la imposibilidad de expresión directa y externa de la carga sentimental que nace a partir del contacto con el mundo. Quiere decir esto, que la soledad se manifiesta como una distancia de índole afectiva, como la ruptura de la relación sentimental que

el individuo mantiene con el grupo en que se encuentra sumergido. El hecho de que la distancia se base en la ruptura de la relación sentimental, está en que, la vinculación afectiva relaja la individualidad, que es el fundamento lógico ideal del sentimiento de soledad.

Pero esta soledad creada por la ruptura de los afectos, no es la soledad transitoria por la pérdida del ser amado o del amigo, ya que esta soledad no se caracteriza como en el caso del sentimiento por un concepto de independencia o de distancia interior. El sentimiento de soledad, por lo tanto, no es nostalgia, sino la ruptura de la relación afectiva y la imposibilidad de expresión en el plano de los afectos.

Al romperse la relación afectiva con el exterior el individuo *polariza* sus relaciones con el mundo a partir del conocer, porque la relación de conocimiento, como se señaló anteriormente es de distancia impersonal y fría, mientras que, en la vinculación afectiva, el individuo se encuentra más identificado con el mundo circundante, no pudiendo existir por lo tanto un sentimiento de distancia interior.

El concepto de individualidad, (considerado como el hecho de la existencia singular de cada uno frente a los demás) se acrecienta por la *polarización* del solitario en el plano de la relación intelectual, que da mayor sustentación a los sentimientos del yo.

De este modo la soledad se manifiesta por un doble carácter: 1o.—Como una reacción hacia el mundo (fenómeno social) en que, por determinados factores (génesis del sentimiento soledad) se efectúa una ruptura o desvinculación afectiva.

2o.—Como una represión de las fuerzas afectivas hacia el mundo circundante.

## CARACTERIZACION DEL SENTIMIENTO DE SOLEDAD

La distancia interior que crea la ruptura afectiva, distancia que forma un ámbito en torno del hombre solitario, y que separa su estructura de la estructura ajena, y la imposibilidad de la relación afectiva hacia el mundo, trae como consecuencia inmediata que se ponga en primer plano la evidencia del propio yo, que la atención se vuelva de espaldas al exterior, y se enfoque a la propia intinidad. De esta manera la imposibilidad de la relación afectiva hace que se vuelva la mirada hacia sí mismo, y hace de este sí mismo, la única realidad verdadera existente, realidad que se concibe como un mundo aislado de los demás, encontrándose separado del universo y encerrado dentro de los propios estados personales. Esta estructuración y organización psíquica ahonda la vivencia de la distancia interior, el solitario "siente" que todo está infinitamente lejos, que existe una distancia inconmensurable entre su yo y el yo de todos los demás, que todas las cosas son extrañas para él, y que sólo se está consigo mismo. La afinidad de su ser con los demás seres se rompe, él está solo y su soledad se agranda y convierte en retiro, ante el cual pasa lejano el rumor de los demás, ya que para el solitario en el fondo, en aquellas cosas más importantes y trascendentales, en la médula del propio destino, el hombre está solo, infinitamente solo.

Si se analiza esta estructura nos parece como una especie de intoxicación psíquica, de "hemorragia interna", en la que, todas las fuerzas afectivas que debían ser dadas hacia el exterior, se vierten dentro de sí, ya que la carga afectiva que nace a partir de las relaciones con los demás, no puede ser anulada, y por lo tanto a romperse o simplemente dificultar-

se, las relaciones con los demás, se entabla interiormente una relación espiritual de conciliación consigo mismo.

La primera característica por lo tanto del sentimiento de soledad está en **LA DESVINCULACION DEL MUNDO Y LA VUELTA HACIA SI MISMO.**

El solitario que ha roto el contacto con el exterior, vuelve la mirada y pone en primer plano la realidad de su yo conciencia, descubre dentro de sí, la existencia de un mundo autónomo como mundo aislado de todos, y todo lo demás; este mundo independiente del hombre solitario es un mundo para sí, tratando de encontrar todo en sí y en el mundo que se ha incorporado. Esta estructuración desvincula al hombre solitario en un yo y en un mí que forman la única realidad de su mundo interno. Esta segunda característica se constituye por la **FORMACION DE UN AUTOCOSMOS.**

Por último la psique del hombre solitario enfocada de este modo hacia la realidad interior necesita crear un mecanismo compensatorio que mantenga el equilibrio entre el Yo (como realidad subjetiva) y el No Yo (como realidad objetiva), es decir, un mecanismo que lo una a la realidad exterior de la que se encuentra desvinculado, porque el solitario pugna por la compañía de un mundo y de otros yos, y por lo tanto tiende a crear un mecanismo que lleva un afán de autocompensación subjetiva y de unión con el mundo externo, y esto solamente lo logra creándolo dentro de sí, por lo tanto la tercera característica de la soledad está representada por la **CONCENTRACION DEL COSMOS EN EL HOMBRE,** que consiste en una sumersión del mundo en su yo, siendo su relación externa no directa puesto que ve al mundo no en sí, sino reflejado, convirtiendo lo exterior, en simple hecho de conciencia, ya sea imagen o idea. Como puede observarse, en este procedimiento de autocompensación

tiene mayor importancia, el mecanismo de la catatimia ya que las tendencias afectivas reprimidas, ejercen sobre la percepción de la realidad y los datos psíquicos tomados por el solitario. Estos datos que van a servir de base para la estructuración de su autocosmo, son "arbitrariamente seleccionados y destacados del conjunto ambiente o del campo de la sensibilidad (experiencia) interna, de suerte que tanto las percepciones sensoriales, como las vivencias, son persistentemente deformadas en la dirección que señala la actitud de reacción predominante en el sujeto. (1).

Se desprende de esto la función tan importante que tiene la imaginación y la fantasía del hombre solitario, siendo ésta una fantasía que lo saca todo de sí, revistiendo todo lo exterior de su propio ser subjetivo, no es necesariamente una imaginación creadora en el sentido artístico, sino una fantasía que sirve de auto-formación al propio yo. Esta función imaginativa preponderante en el hombre solitario es la que hace concebir a Rilke a las grandes obras de arte como de una "infinita soledad".

A través del lazo imaginativo y de la fantasía creadora el solitario estructura un mundo dentro de sí "su propio mundo interno" (el mundo de la ipseidad) y hace de éste un universo independiente y aislado, levantando a su alrededor, grandes murallas de protección, a fin de encontrarse solo con su intimidad con su mundo y su universo, de donde brotan los manantiales de su propia satisfacción. En este sentido nos dice Rilke aquellas palabras "La soledad aún en medio de

---

(1) Dr. Mirá y López, *Fundamentos del Psicoanálisis*, Ed. Americana, Buenos Aires, 1943, pág. 83.

inusitadas condiciones la servirá de sostén y hogar y desde ella encontrará usted todos los caminos". (1).

El afán de concentración y matización subjetiva lleva en el hombre solitario, un doble sentido y que constituye la cuarta característica del sentimiento de soledad, y es la de **PROYECCION DEL YO HACIA EL MUNDO** o sea la extrayección de las tendencias afectivas, así en ocasiones el arte, el viaje la contemplación o los fenómenos patológicos se constituyen como medio de auto-proyección afectiva (Zillboorg señala estos procesos en Wagner, Schopenhauer, Tolstoi, Nietzsche). (2).

Es posible hacer ahora un análisis de los procesos del sentimiento de soledad: la ruptura afectiva polariza al individuo en el plano del conocer, aumentando el concepto de individualidad, y esta desvinculación hacia el mundo, crea una nueva vinculación la **RELACION HACIA SI MISMO** (en el sentido de una introyección empática, es decir; en virtud de un proceso de reversión que dirige hacia la propia mismidad, las fuerzas afectivas que primitivamente debían ser referidas hacia el mundo externo). La relación hacia sí mismo, da mayor tenalidad al mundo interno, constituyendo un **AUTOCOSMOS**. Como mecanismo de compensación surgen en el sentimiento de soledad la **CONCENTRACION DEL COSMOS EN EL HOMBRE** y por último la necesidad de expresión lleva al solitario a la **PROYECCION DEL YO HACIA EL MEDIO** que puede tener diferentes manifestaciones, ya sea en la circunstancia misma de la vida o bien a través de la obra cultural del individuo.

---

(1) Rainer María Rilke: *Cartas a un joven poeta*. Ed. Bajel, 3a. Edición, Buenos Aires, pág. 32.

---

(2) Loneliness, *Atlantic Monthly*, Jan 1939.

## SUBJETIVISMO Y SENTIMIENTO DE SOLEDAZ

Esta organización referida con gran intimidad al yo cambia la concepción del universo, siendo esta altamente subjetivista, ya que el solitario, vive rigurosamente su intimidad y el mundo de sus sentimientos, que salen al encuentro de toda impresión prestándole un matiz subjetivo de su propio caudal; esta forma de concepción subjetivista está muy relacionada con el tipo de Homo Estheticus descrito por Spranger en Formas de Vida, son tipos nos dice: "acusadamente subjetivistas, los expresionistas de la existencia, está ausente en ellos la entrega objetiva a lo intuido a la objetividad de la vida"; es un tipo que elabora las vivencia no directamente sino a partir de los modificaciones que le producen.

La subjetividad propia de esta estructuración psíquica, es puesto de manifiesto en todas las esferas de su mundo interno: en la esfera representativa, afectiva y volitiva.

### ESFERA REPRESENTATIVA

En el mundo representativo se descubre la subjetividad del solitario principalmente en la estructura del pensar.

Al sumergir el mundo en el yo, y al sumergirse en el secreto de la individualidad, trae como inmediata consecuencia la autoreflexión, que va desde el mero sepultarse en la propia conciencia hasta el profundizar filosófico; pero el pensar del solitario es un pensar que se pierde en el factor subjetivo, las teorías creadas tienden a evadirse en el terreno de lo ideal de lo meramente imaginado, queda por lo tanto preso dentro de una red de posibilidades múltiples, de las que ninguna llegan a convertirse en realidad, creando simplemente

imágenes que nada expresan, siendo tan solo símbolos del pensar mismo; así el pensar del hombre solitario en un pensar autista que sólo conduce a la evidencia de su propio ser subjetivo.

El mundo objetivo se convierte, en mundo representativo y la imagen y representación del universo y la naturaleza es sólo considerada en cuanto hacen referencia a su ser subjetivo, a su mundo interno.

La naturaleza no es ya algo en sí, sino un espectáculo dentro de su propio universo. Esta imagen del mundo y la naturaleza es expresada principalmente durante la época de la adolescencia porque el adolescente ya no vive íntegramente en la naturaleza como vive el niño "sino que trata de hacerla más comprensible y para ello le infunde sus sentimientos hasta donde es posible, o descubriendo en un acto de adivinación poética el estado afectivo y el alma de ella. (1).

Cobra de este modo sentido la frase de Díaz Plaja al hablar de las Soledades de Góngora: "Sólo un solitario podía sentir cómo se le animaba el mundo circundante (el bosque y el mar la rova y el río hasta convertirse en un espectáculo hecho para su deleite. (2)

### ESFERA AFECTIVA

El mundo afectivo lo he considerado como tendencia social, como forma de relación en el que el yo y el tú se unen

---

(1) Esta estructuración del pensar tiene su más clara representación en la época de la adolescencia Spranger, en *Psicología de la Edad Juvenil* hace un amplio estudio de este tipo de pensar.

---

(2) El Arte de quedarse solo, Guillermo Díaz Plaja, Cruz y Raya, revista de afirmación y negación. Madrid, enero de 1934.

estrechamente constituyendo este el vínculo que levanta las barreras de la individualidad haciendo que coincidan de un modo completo el yo con el mundo externo.

Spranger afirma que en la conducta social se establece un acto peculiar: la querencia afirmativa del valor de la vida ajena, el con-sentirse, y que cuando aparece el impulso de entrega a los demás como apremio predominante, hay una forma vital propia a la que ha llamado forma social. De esta deriva el tipo que Spranger llama Homo Socialis. Este tipo de forma vital se encuentra en un plano opuesto a estructura afectiva del hombre solitario.

Considerada la vida afectiva como tendencia social, se desprende que la soledad se base precisamente por la ruptura de esta relación, ya que la entrega a los demás y el con-sentir son fenómenos que rompen toda distancia interior.

Ahora bien desde este punto de vista. ¿Cómo concibe el solitario la relación del yo con el tú? Ante todo el solitario es incapaz de mantener una relación afectiva que presupone una entrega, ya que las fuerzas afectivas están íntimamente dirigidas hacia sí mismo.

Esta concepción del mundo afectivo es la que hace exclamar a Rainer María Rilke: Amar no es nada que signifique entregarse o unirse a otros (que sería una unión entre seres rudimentarios todavía caóticos?); es en el individuo un sublime pretexto para madurar para convertirse en algo en mundo para sí por amor a otro" O en aquellas otras: "el amor consiste en que dos soledades mutuamente se protejan se limiten se reverencien".

Hasta aquí he analizado la estructuración psíquica en el plano receptivo, pero al cambiar la aprehensión y el sentido de la estructuración interna, cambia también la actitud ha-

cia el mundo, y la conducta que brota de estos íntimos manantiales.

## ESFERA VOLITIVA

He señalado anteriormente, que todo hecho de conducta lleva en el hombre solitario dos direcciones, una de concentración, y otra de proyección, y por ello todo hecho volitivo, conduce a un descubrimiento y a una liberación, cada fenómeno representativo se constituye en una función de auto-comprensión y de encontrarse a sí mismo, y acrecentar el mundo del yo y de la individualidad, pero a su vez, cada acción es proyección del yo hacia el mundo y huida, de ese sí mismo a través de la proyección empática. Y cuanto más radicalmente se proyectan y expresan el yo, tanto más crece el personal anhelo de sumergirse dentro de sí mismo, de encontrarse sólo consigo mismo, proceso que conduce a la auto-formación del yo y del ser individual y que acrecienta el sentimiento de la gran soledad interior.

Herman Hesse cuyo libro *El Lobo Estepario* constituye el desarrollo de un sentimiento de soledad expresa en uno de sus párrafos claramente esta situación ambivalente de concentración y proyección del solitario: "Y cada vez, al arrancarme una careta, al derrumbamiento de un ideal, precedía este horrible vacío y quietud, este mortal acorralamiento, aislamiento carencia de relaciones, este triste y sombrío infierno de la falta de afectos y desesperanza, como también ahora tenía que volver a soportar. . . Y en todos estos sacudimientos de mi vida, salía al final ganando alguna cosa, eso no podía negarse, algo de espiritualidad, de profundidad de liberación: pero también algo de soledad de ser incomprendido de desaliento".

Como puede verse en estas líneas Hesse expresa claramente la doble actitud del solitario, por un lado la liberación y por otro el sentimiento angustioso y profundo de la soledad y la desesperanza.

Es en este anhelo de expresión y proyección de sí mismo, donde se deja traslucir la profunda soledad, la sed de contacto la necesidad de comprensión; de este cruce, de afán de expresión por un lado y de anhelo imperioso de concentrar un mundo dentro de sí, es de donde surge la angustia dolorosa de la soledad.

De nuevo se manifiesta aquí la ambivalencia y reversibilidad de todo hecho afectivo ya que cada fenómeno se manifiesta como causa y efecto acrecentando un sentimiento su contrario y así sucesivamente.

## EL SENTIMIENTO DE SOLEDAD Y LOS POLOS AGRADO-DESAGRADO

Quedó determinado en el primer capítulo que existe en todo sentimiento una relación entre el núcleo ideativo y los fenómenos de agrado-desagrado, determinando esta relación la gradación de los sentimientos, desde los más primitivos hasta los más diferenciados, en los primeros existe una preponderancia de los fenómenos de placer-displacer, y a medida que van evolucionando, va adquiriendo mayor importancia el núcleo ideativo.

En el sentimiento de soledad encontramos también estas dos formas extremas de sentimiento y que conducen a la clasificación de dos diferentes tipos de soledad.

En la primera forma del sentimiento existe una preponderancia de los fenómenos de agrado y desagrado con los que se vincula el núcleo ideativo y menor importancia la idea propia-

mente dicha: puede decirse que aquí la soledad está *polarizada* como *valor del sentir*.

Pero dentro de esta forma de soledad existen dos grupos: la soledad ligada al polo placentero y la soledad matizada por fenómenos de desagrado, la permanencia en uno de estos polos depende de la mayor o menor valoración del factor subjetivo, sin embargo estos dos aspectos no son radicales, el individuo oscila entre ambos, y en muchas ocasiones pueden aun coexistir; este hecho, no hace más que poner de relieve la característica de que sentimientos positivos vayan acompañados de sentimientos negativos.

En la vinculación con el polo placentero el individuo se encuentra cerca del narcisismo (esta relación será analizada en un capítulo aparte); en la relación con el polo del desagrado, la soledad va unida con sentimientos de inferioridad y de incompletud, aquí la soledad se halla más cerca del abandono, ya que, la desvaloración del factor subjetivo, convierte la soledad en cautiverio.

De esta relación surge el sentimiento de infinita soledad, porque el individuo que en el camino que conduce hacia sí mismo no encuentra nada, es decir, su mundo interior lo encuentra vacío, y siente una completa insatisfacción de sí mismo, convierte su soledad en una soledad aflictiva y dolorosa que linda con el abandono, no obstante, la búsqueda del "yo auténtico" del hombre solitario; acrecienta el anhelo de la soledad (1).

---

(1) Hesse nos demuestra también como en el sentimiento de soledad puede pasarse de la auto-satisfacción al polo del desagrado; en uno de sus más característicos párrafos de esta manifestación de la Soledad ligada a fenómenos de displacencia dice: "Y ya que por lo visto tampoco podía aguantar la soledad, ya

En la segunda forma de soledad, prepondera el factor ideativo sobre los factores de agrado desagrado, aquí puede hablarse de una soledad con *valor de idea sentimiento*, teniendo mayor importancia y significación la que aporta el núcleo ideativo, el hombre conoce su soledad y vive en ella en un estado en el que los fenómenos de agrado-desagrado se encuentran reducidos a un mínimo.

Estas dos formas de soledad, señaladas anteriormente, tienen un paralelo a las etapas que describe Berdeieff en Cinco Meditaciones sobre la Existencia, quien distingue cuatro tipos de individuos analizando la relación que existe entre la soledad del yo y el instinto social: el ignorante de la soledad polarizado por la sociedad; los sujetos sin experiencia de la soledad, pero indiferentes a la sociedad; el tipo familiar con la soledad pero sin preocupación social, y por último el sujeto que vive en la soledad pero sin desinterarse de lo social.

Estos dos últimos tipos fundamentales en la soledad del yo, tienen relación con las dos formas de soledad señaladas anteriormente, una primera, fundamentada en la experiencia de la soledad, y la otra, vinculada a la soledad más como conocimiento que como vivencia.

De estas dos formas de soledad, se derivan dos tipos caractereológicos diferentes, que se originan por dos factores fundamentales, primero: de la relación social y segundo de la época genética en que se desarrollan, he llamado a estos dos tipos el solitario dionisiaco y el solitario apolíneo, según sea la preponderancia de los factores agrado desagrado o del núcleo ideativo.

---

que la compañía de mí mismo se me había vuelto tan indeciblemente odiada y me producía tal asco, ya que en el vacío de mi infierno me ahogaba dando vueltas".

*El solitario dionisiaco* (generalmente adolescente) es un tipo que "vive" la soledad, sumerge el mundo exterior dentro de sí y pierde toda imagen que no sea dada por su mundo interno, es por lo tanto un tipo inadaptado o debilmente adaptado a la vida social, protege contra el ambiente su vida espiritual y creadora, tiene grandes fenómenos de incompletud, a causa de un vacío que nunca puede ser llenado, guarda su mundo interno en silencio y represión constante, nunca es pródigo de sí mismo, y constituyese como un extranjero en el mundo de los contactos afectivos, pero por otro lado, su soledad se constituye en un sentimiento en el que el individuo se es todo plenamente para sí, concibiendo su yo, formado por enormes profundidades y abismos que lo separan del mundo externo. Es este precisamente el tipo de soledad de Zarathustra que lo hace exclamar: "Allí aprendí a esconderme y a ocultar mi tesoro, porque comprendí que todos eran pobres de espíritu". (1).

El tipo *solitario apolíneo* vive en un estado de serenidad placentera, se trata de un solitario de vida creadora, cuya soledad lo conduce a la libertad interior, este tipo apolíneo no se desentiende de lo social, sino que contempla y disfruta del mundo, lo ve desde un elevado yo, que está por encima de todo el universo, lo aprueba o desaprueba, o bien transforma a través de su propio ser subjetivo, de su peculiar modo de pensar y de sus sentimientos, es esta la soledad del sabio, del artista y se da preferentemente durante la edad madura.

Al intentar establecer dos categorías o tipos diferentes de individuos en los que el sentimiento de soledad tiene dos manifestaciones diversas, caracterizadas por la preponderancia

---

(1) *Así habla Zarathustra*, Niétsche F. Sempler y Cía., editores, Valencia, pág. 44.

que les presta dentro de la estructuración psíquica el núcleo ideativo y los polos de agrado-desagrado, no se trata sino de establecer dos tipos extremos, en los que, los diferentes individuos se encontrarán más o menos cerca.

Es evidente que en el sentimiento de soledad del adolescente, (tipo dionisiaco) preponderen los fenómenos de agrado-desagrado sobre el núcleo ideativo, y que como consecuencia en este tipo se destaque más fuertemente la 'vivencia de la soledad'; manifestaciones de este hecho, se encuentran en los diarios y las expresiones artísticas de esta etapa de la vida. El desequilibrio psíquico que trae como consecuencia el descubrimiento de yo como una realidad aparte del mundo, sumerge al adolescente en la vivencia de la soledad, y esta vivencia queda plasmada especialmente en la obra poética.

Por el contrario, el tipo extremo, que en todo caso no es más que una abstracción tipológica, el sentimiento de soledad va unido a la preponderancia de la "idea de individualidad" y por lo tanto a los conceptos de la libertad interior. Este tipo extremo es quizás más difícil de encontrar de una manera concreta y sistematizada, porque el concepto de distancia que fundamenta este sentimiento, puede estar elaborado y subordinado a una serie de mecanismos en los que dicha situación no sea más que una expresión compensatoria de alejamiento hacia el mundo. Sin embargo sin examinar aquí la motivación, que será posteriormente analizada, si no puede existir de una manera absoluta, si se dan muchas manifestaciones en las que se destaca la dirección de la soledad hacia el concepto de una mayor o menor independencia y en la que los fenómenos concomitantes de agrado-desagrado se encuentren reducidos a un mínimo expresional.

Esta forma de soledad que se encuentra mucho más cerca del desarrollo aislado de la personalidad, del enriquecimien-

to del mundo interior para cultivar y profundizar el yo, está claramente expresado dentro de algunas formas literarias tales como la lírica, manifestaciones típicas las encontramos en poetas como Juan Ramón Jiménez en cuya obra, plasma la expresión constante y multiforme de su ser subjetivo y mundo interno, desvinculado de la realidad externa y contemplando el mundo en función de su mismidad.

Rainer Maria Rilke constituye otro ejemplo de esta dirección de soledad apolínea de distancia con el mundo externo.

El tema de la soledad es constante en la obra de este poeta H. Kiessling ha dedicado un trabajo de análisis de la posición que corresponde a Rilke en la historia del moderno concepto de la soledad. La autora ve varios tipos de soledad en Rilke: la soledad creadora del poeta seguro de su misión, la soledad fatal, la soledad sentimental la idílica y la mística. (1).

Por lo tanto en la dirección del solitario apolíneo existe como fundamental una personalidad consciente de sí misma que se basta a sí propia.

Vossler destaca este tipo de soledad en el solitario de formación humanista. Siendo conceptos de profundizar y enriquecer el yo los que desarrolla el Petrarca en su tratado sobre la soledad de "Vita Solitaria". (2).

De lo anterior podemos concluir: que la soledad puede ser considerada como un fenómeno de la vida afectiva ya que puede constituirse como un sentimiento, cuyo núcleo ideativo está formado por la idea de individualidad y del yo como algo independiente, matizado como todo sentimiento por fenómenos de agrado-desagrado, siendo además un sentimiento de tipo si-

---

(1) Nota. No. 35 tomada de las *Cartas a un Joven Poeta*. Pág. 91.

(2) *Los Pensamientos de Soledad de Petrarca*. Ob. Cit. Pág. 55.

tucional, ya que cosas y personas convergen como contenido de su sentimiento.

Se consideró el sentimiento de soledad como una reacción emocional hacia el mundo, pero una reacción de tipo negativo porque se constituye como la ruptura de la relación sentimental hacia el exterior, polarizándose el individuo hacia su yo como fenómeno de introyección empática, en la que prepondera la concepción de un yo, como individuo independiente, actitud psíquica que se acrecienta por la represión sistemática de la zona afectiva. Teniendo esta zona medios de evasión indirecta al ser proyectados hacia el mundo externo.

La soledad es además un sentimiento superior ya que sobre él pueden levantarse construcciones conceptuales que llegan hasta la formación una cosmovisión sistemática.

Por último de la relación y preponderancia del núcleo ideativo y los fenómenos de agrado desagrado surgen dos tipos diferentes de solitario: el dionisiaco y el apolíneo.

## GENESIS DEL SENTIMIENTO DE SOLEDAD

Normalmente los estados afectivos surgen y se viven de la relación con el medio, en el seno de grupos más o menos delimitados; todo estado afectivo nace crece y se agosta en un medio humano que no puede ser *cualquiera*, y este medio lo nutre, lo acrecienta o lo inhibe, por una determinada circunstancia. Es pues cierto que para que los estados afectivos se desarrollen necesitan: primero un tipo capaz de convertirse en receptor de un sentimiento determinado, y segundo un medio social adecuado a ellos. La conjunción de estos factores es la que da origen al desarrollo de todo sentimiento, ambos son, por lo tanto elementos necesarios de investigación para comprender el origen del sentimiento de soledad.

La conducta del individuo como se sabe depende de la conjunción de factores endógenos y exógenos; los primeros abarcan una pluralidad de capas( somática, psíquica, etc.), que constituyen la personalidad humana, cada capa tiene una estructura y una legalidad diferente y entre ellas se entablan relaciones profundas conocidas en parte, pero desconocidas en su totalidad. De un modo general se considera el factor endógeno constituido por una base somática y temperamental.

El factor exógeno, está constituido por el medio ambiente en sus diversos estratos, y tiene la misión de fomentar el desarrollo del hombre.

La vida del individuo no es algo rígido sino que está su-

jeta a un continuo desenvolvimiento, pero existe dentro de éste, algo que permanece y algo que cambia (lo primero es necesario para que lo segundo se realice) lo que permanece podemos llamarlo la mismidad, constituido por rasgos típicamente hereditarios.

El individuo pasa por diferentes estados y etapas: una infancia, una adolescencia, una juventud, una madurez y una época senil, y en estas etapas del desarrollo que se constituyen como unidades dentro del fluir continuo de la vida, el hombre tiene diferentes modos de reaccionar. Este desenvolvimiento no es algo que produzca de una manera fatal, pero tampoco es totalmente arbitrario, ya que existen un núcleo de rasgos que permanecen. El curso de la vida de un hombre no es algo totalmente prefijado, si por un lado existe fatalidad, por el otro existe posibilidades, dependiendo estas últimas de la situación en la que el hombre atraviesa.

El desarrollo y los cambios en la vida del individuo se efectúan mediante integraciones y desintegraciones, los diferentes estímulos exógenos van siendo vividos por el individuo y se van integrando cuando van apareciendo, a la vez que, en cada punto de su desenvolvimiento se efectúa una nueva integración a la totalidad.

Con los anteriores conceptos trato de realzar la idea, de que la vida del individuo, así como la existencia de determinados fenómenos afectivos no están absolutamente prefijados sino que existe un margen de posibilidades que dependen de la vida singular de cada individuo.

Si para el desenvolvimiento de todo hecho afectivo se necesita una base temperamental capaz de constituirse como un factor receptor de los estímulos ambientales, es necesario por lo tanto, desarrollar este primer factor genético del sentimiento de soledad .

## FACTOR TEMPERAMENTAL

Se denomina corrientemente como temperamento la manera habitual de como un individuo recibe las impresiones del medio ambiente, y la resonancia que estas impresiones producen en su ser. De una manera más precisa se considera el temperamento "como una resultante funcional de la constitución, que marca en todo momento la modalidad de la primitiva tendencia de reacción frente a los estímulos ambientales".

La clasificación de los diferentes temperamentos data desde el año 400 a. J., en que Hipócrates introdujo la primitiva división temperamental en los cuatro grupos consabidos, basado en los cuatro humores del cuerpo: sangre, bilis negra, bilis amarilla y linfa o flema; clasificación reproducida posteriormente por Galeno que consideraba los temperamentos sanguíneo, colérico, flemático y melancólico, al que posteriormente se le añadió el nervioso.

A partir del siglo XIX se hicieron gran cantidad de clasificaciones derivadas de diversas bases de sustentación, ya fueran biológicas, sociológicas, filosóficas, etc. De todas ellas alcanzaron singular importancia la de Kretchmer, Jung, y actualmente la de Sheldon que servirán de base para encontrar el tipo temperamental capaz de convertirse en receptor del sentimiento de de soledad.

Kretchmer distingue dos grupos de temperamentos: el ciclotímico y el esquizotímico, cuyas características han sido dadas a partir de la observación y estudio de sujetos patológicos.

Como sabemos el primero se distingue, por su tendencia a la sociabilidad y en los segundos, por el contrario, prepondera una tendencia al aislamiento. Cada tipo temperamental contiene varios subtipos del que nos interesa fundamentalmente el de los esquizotímicos ya que es en estos donde se apunta la ten-

dencia a la soledad, al autismo y a un gran desarrollo de la vida interior; estos sujetos se encierran en una zona que les es rigurosamente personal, su mundo ideal, postulan una esición entre su yo y el mundo exterior, vuélvense de espaldas contra la muchedumbre o la miran sin ninguna vinculación.

Claramente se encuentra aquí el tipo temperamental que de acuerdo con la teoría de Kretchmer sería el tipo receptor del sentimiento de soledad, ya que no sería posible que este sentimiento se desarrollase en el tipo opuesto del ciclotímico, cuya relación hacia el mundo es francamente sociable, con tendencia a mantenerse en comunicación con el mundo exterior.

Jung concibe dos diferentes tipos psicológicos (entendiendo por tipo el conjunto de rasgos psicológicos que permiten diferenciar y agrupar sistemáticamente a grandes grupos de personas) el extravertido y el introvertido, poniendo de manifiesto en las características de ambos la oposición de la mayor subjetividad del introvertido en comparación con la del extravertido. Este subjetivismo propio del tipo introvertido hace que se constituya como la base para el desenvolvimiento de los sentimientos de soledad. El mismo Jung (Tipos Psicológicos) señala esta característica de la tendencia a la soledad en el tipo Introvertido Reflexivo. (Racional). (1).

El Dr. D. H. Sheldon ha hecho un sistema de clasificaciones mucho más fructífero y aplicable a la vida práctica.

La clasificación de las variedades corporales, las basa en la discriminación de tres factores que se hallan presentes en todo individuo, pero en diferentes grados, a estos tres factores, el Dr. Sheldon los llama: *endomorfía*, *mesomorfía*, y *ectomor-*

---

(1) Jung entiende por subjetividad aquella acción o reacción que se funde con la influencia del objeto para constituir un nuevo estado psíquico de cosas.

fia; la preponderancia de la primera determina formas suaves y redondas, hallándose el cuerpo endomórfico dominado por el aparato digestivo. La preponderancia de la segunda, se manifiesta en un cuerpo de tipo musculoso, en el que el soma se halla constituido alrededor de huesos fuertes y pesados, y se encuentra dominado por músculos vigorosos. La tercera de las formas se caracteriza por una silueta de huesos esbeltos, músculos fibrosos poco marcados, de escasa fortaleza muscular, existiendo en este tipo una preponderancia del sistema nervioso.

Estos tres factores señalados, concurren en la constitución de todo individuo, ya sea de un modo equilibrado o con la aparición preponderante de uno de estos factores. Sheldon para culcular la participación de cada uno de ellos recurre a la medida del cuerpo en cinco regiones, el registro de estas medidas está sometido a procedimientos matemáticos, dando como resultado una fórmula de tres cifras de las que pueden presentarse un número determinado de combinaciones posibles y que según Sheldon llegan a setenta y cuatro variedades de tipos físicos.

Sheldon ha hallado además, la conexión que existe entre los tipos corporales y los caracteres anímicos, y ha encontrado que hay tres tipos de componentes psíquicos relacionados íntimamente con los caracteres corporales. Correspondiendo al endomórfico un temperamento vicerotónico, al mesomórfico un tipo somatónico y al ectomórfico uno cerebrotónico, pudiendo existir diversos tipos de combinaciones.

El vicerotónico se manifiesta por una lentitud de las actitudes, afición a la comodidad física, a la buena mesa y a los placeres sensuales; otros rasgos de su carácter son además, la cortesía ceremoniosa, el deseo de estar en compañía, de encontrar afecto y devoción en los demás y tiende a la expresión de sus emociones tan pronto como estas aparecen.

El somatotónico se caracteriza por sus actitudes y movimientos decididos y categóricos, el amor a las aventuras, la iniciativa, es enérgico y está pronto para la acción, sus maneras son sociales sin que sufra inhibiciones, es valiente y le agrada toda clase de lucha. tiene afán de dominio sobre el grupo, es extravertido en el sentido de que pone su atención en la realidad exterior, hasta tal punto que no percibe lo que sucede en las zonas profundas de su ser.

El cerebrotónico es suprasensible e introvertido, más preocupado por el mundo interior de sus sentimientos y pensamientos que por la realidad exterior y el universo que lo circunda; sus reacciones son rápidas. Los cerebrotónicos de tipo extremo no sienten la necesidad ni el deseo de compañía, por el contrario gustan del retraimiento.

He señalado de una manera esquemática los tipos desarrollados por el Dr. Sheldon, el análisis de ellos pone de manifiesto que es el tipo del cerebrotónico en el que puede desarrollarse el sentimiento de soledad. El mismo Sheldon ha apuntado la característica de que el cerebrotónico ante un choque o adversidad huye a la soledad y se refugia en su propio mundo interno.

De las investigaciones de las características que unen a estos tres tipos, esquizotímico de Kretchmer, introvertido de Jung y cerebrotónico de Sheldon, encontramos rasgos de homogeneidad que constituyen los elementos típicos temperamentales capaces de fundamentar la base genética del sentimiento de soledad, esto es: la tendencia hacia la vida interior, el subjetivismo, la preponderancia de la imaginación sobre la acción y la postulación de la esición entre yo y la realidad externa.

El desenvolvimiento de la soledad en este tipo temperamental dependerá del segundo factor señalado anteriormente o sea un medio, un clima social adecuado, capaz de provocar

el desarrollo de la soledad como un sentimiento sistematizado, que llega a cambiar la totalidad estructural de la vida psíquica.

Es decir, trato de hacer notar, la importancia de la conjunción de estos dos factores: temperamento y medio, para el desarrollo del sentimiento de soledad, ya que, sin la existencia de uno de éstos no podrá nunca desenvolverse. Ambos factores tienen singular importancia, porque un sentimiento de soledad, no podrá nunca tener cabida en un temperamento opuesto a los señalados, tales como el ciclotímico, el extravertido el vice-rotónico o somatotónico, porque existen en ellos características antagónicas a la soledad, fundamentalmente la orientación hacia el mundo externo. Y por último la soledad podrá desarrollarse o no, según la situación vital o temporal por lo que el sujeto "introvertido" atraviese.

## FACTORES AMBIENTALES

El sentimiento de soledad se desenvuelve en el tipo temperamental anteriormente señalado, por la posición del hombre ante el mundo y ante su ambiente y la actitud que el individuo toma ante determinadas calidades sociales, que le salen al paso como calidades de conexión y relación con el mundo externo.

La influencia de los dos factores es decisiva para la aparición del sentimiento de soledad, no creyendo necesario recalcar más sobre esto, ya que las posiciones extremas que prevalecieron, el hereditarismo por un lado, y el ambientalismo por otro, están superadas, concretándose, que en todo caso, es la conjunción de ambos factores lo que determina la conducta individual, que existe entre ellos una correlación necesaria, no

cabiendo pensar, la existencia de una herencia sin medio, ni un medio sin individuo.

Dos son los factores esenciales que se analizarán en el origen social de la soledad: primero, los factores de tipo consciente y posteriormente los de tipo inconsciente.

Dentro del primer grupo de los factores conscientes se destacan el fracaso y la relación valorativa del yo con los demás. Dentro del segundo grupo se cataloga el desarrollo anormal de los sentimientos.

**FACTORES AMBIENTALES DEL SENTIMIENTO DE SOLEDAD**

1. — Factores conscientes.

Fracaso.  
Relación valorativa del yo con los demás.

2. — Factores inconscientes.

Desarrollo anormal de los sentimientos.

**FACTORES CONSCIENTES**

*El Fracaso*

La consideración del "hecho del fracaso" nos permite introducirnos dentro de la complicada red que constituye la vida como lucha frenética con las cosas, que nos impiden realizar de hecho, el ser que dentro de nosotros, se forma como un proyecto.

Esta concepción de la vida, es la base de la doctrina psicológica de Adler, quien la constituye a partir de un criterio unitario-funcional, considerando la vida psíquica movida por un instinto fundamental de naturaleza agresiva, equivalente a la voluntad de poder de Nietzsche y Shopenhauer.

Considera Adler la vida, como la lucha para conseguir el triunfo sobre los obstáculos que nos opone el mundo; pero en esta lucha existen desde el principio renunciaciones que engendran sentimientos de desvalidez relativa.

El intento de entrar al fondo de este problema, y determinar hasta que grado la vida de todo individuo se halla basada en un fracaso ante la resistencia que opone el mundo, no es tema para este ensayo, basta para nosotros saber, que en cada individuo, existe en mayor o menor grado de intensidad un sentimiento de choque ante la resistencia de su mundo circundante, y que, ante este choque, el individuo canalizará su conducta hacia diferentes manifestaciones reaccionales, dependiendo éstas, del tipo receptor, de la base temperamental.

Sheldon señala esta reacción ante el fracaso en los diversos tipos temperamentales, analizando la conducta de cada uno de ellos.

El tipo vicerotónico ante el choque con la realidad externa, buscará el alivio en la relación con los demás, el somatotónico encauzará su conducta en el ejercicio físico, en la acción; pero en circunstancias análogas el cerebrotónico (introvertido-sujetivista) huirá a la soledad que se constituirá como apoyo y desde la cual encontrará todos los caminos.

Es decir, el individuo introvertido frente al fracaso, reaccionará mutilando su relación afectiva hacia el mundo externo, ya que este se constituye como resistencia, y se refugia en sí mismo, en su mundo interno, en el que tratará de encontrar lo que la circunstancia le ha negado.

Esta reacción al choque de la realidad, puede presentarse en dos aspectos diferentes, uno, en que la soledad adquiere una manifestación compensatoria, (de sublimación) y otra, en el que el sentimiento de soledad no será sino un medio de

defensa hacia el mundo circundante. (De este modo puede hablarse de una soledad de *tipo compensatorio* —sublimada— y de una soledad tipo *defensivo*).

En el primer caso, el individuo que ante la situación de fracaso pierde el mundo, huye a la soledad y lo reconstruye dentro de sí, un mundo que se constituye como algo propio e independiente y que compensa la situación de fracaso con la realidad externa.

Pappini describe claramente este proceso en el cuento "El hombre que no pudo ser emperador" que, ante el fracaso con el mundo se auto-compensa por medio de un mecanismo de racionalización (1), negándole su importancia y realidad: "el mundo que yo tomaba por real no lo es, el real el supremo, sino el mundo de las apariencias de los sentidos del engaño. El verdadero mundo no se descubre más que en el pensamiento, en uno mismo y yo puedo ser dueño de lo que quiera, mientras lo busque dentro de mí en lo más profundo de mi ser".

Este tipo de soledad compensatoria, tiene también su expresión en algunas formas artísticas tales como el romanticismo.

El romántico ama la soledad, porque la considera como el único refugio para su ser incomprendido, y sublima su relación externa de "menor valía", plasmando su ser real o imaginario en su obra, volviéndose de espaldas hacia la realidad externa, analizando su propio ser, subjetivo, su profunda intimidad, convirtiendo su yo, en centro de toda actividad artística y a la auto-observación en la línea directriz de todo

---

(1) El mecanismo de racionalización consiste en crear una falsa motivación entre las diversas fuerzas que pugnan por dirigir la conducta personal logrando la auto y hetero justificación de todas las decisiones y de todos los actos.

hecho de conducta; de este modo su soledad se convierte en un recinto, en el que está el individuo con una pseudo-realidad que el se ha creado y que no le opondrá resistencia alguna.

La creación artística es casi siempre en este tipo de soledad el mecanismo compensatorio, y la extrayección de las tendencias afectivas se efectúan a través de la obra creadora en la que el sujeto realiza de una manera imaginaria todas las potencialidades de su vida afectiva.

En la estructuración de la obra de arte (principalmente en la poética) juegan por lo tanto singular importancia los mecanismos de identificación con los personajes creados que en ocasiones no son más que reflejo, de las potencialidades frustradas del artista.

En cuanto a las motivaciones de esta actitud frente al fracaso, motivaciones que son capaces de engendrar sentimientos de menos valía, se pueden reunir en dos grandes grupos: 1.— la motivación dada por las circunstancias orgánico-funcionales y 2o.—las que provienen de los factores socio-económicos, de cualquiera de estos elementos o de ambos, surge un sentimiento de inferioridad que da como resultado, el desequilibrio en la relación con el medio ambiente, y como consecuencia surgen los mecanismos compensatorios que tratarán de equilibrar las fuerzas antagónicas, que según Adler se desarrollan frente a los tres problemas fundamentales de la vida: 1o.—El problema del yo y el tú (relación con el socio o socius) 2.— el del trabajo (Profesional) y 3.—el problema sexual (todos concebidos por Adler desde el ángulo de la vida en comunidad social).

La vida de Federico Nietzsche se manifiesta como un ejemplo de esta soledad de tipo compensatorio.

Las condiciones de inferioridad, (orgánico-funcionales) en que se encuentra, hace que se refugie en la soledad, y ahí

compensa sus sentimientos de menor valía con la creación de un super-hombre.

Aunque algunos autores, como por ejemplo Carlota Bühler, cree ver en la vida de Nietzsche como factor importantísimo "la determinación acertada que uno debe darse a sí mismo, así como la vida conforme a esta determinación, ya que desde muy joven Nietzsche ve con toda claridad que el hombre debe elegir camino y saber lo que quiere y lo que debe hacer (1). Si bien existieron en su vida elementos capaces de hacer comprender su conducta determinada bajo el poderoso influjo de su tarea: La búsqueda de la verdad, ya que, como él mismo expresa "al servicio de la verdad se debe estar dispuesto para cualquier sacrificio"; es también inegable, el hecho de que la soledad se llegó a convertir en refugio hacia la incomprensión, y que su actitud compensadora, surge en sus obras especialmente en "Así habla Zarathustra", en la que Nietzsche ejemplifica el refugio en la soledad ante la incomprensión del mundo: "Soledad, soledad patria mía"; es el grito doloroso que surge de Zarathustra, soledad que en ocasiones tratará de eludir, pero que en la mayor parte de las veces es el refugio de su ser incomprendido y execrado "Aquí esta tu casa y tu hogar, aquí puedes decirlo todo y desahogarte, aquí nadie se avergüenza de tus más íntimos sentimientos, aquí todas las cosas se acercan a tus discursos y te halagan pues quieren cabalgar a tus espaldas".

En el otro aspecto el sentimiento de soledad se constituye como mecanismo de protección y de defensa.

El individuo ante el choque con el mundo externo, se polariza dentro de sí mismo, se encierra en su yo, protege su

---

(1) Charlotte Bühler, El curso de la vida humana como problema psicológico, Espasa-Calpe, Argentina, S. A. 1943, pág. 122.

individualidad con grandes murallas, y toda conducta se constituye como medio de protección contra la resistencia de su mundo circundante.

La diferencia fundamental entre estos dos tipos de soledad como una reacción ante el fracaso se encuentra, en que, el primero expresa aunque de un modo indirecto la fuerza afectiva, mientras que en el segundo, la corriente sentimental no encuentra una expresión que la polarize hacia el exterior.

## RELACION VALORATIVA DEL YO CON LOS DEMAS

El hombre puede ser objeto de conocimiento de sí mismo a través de dos diferentes caminos. 1.—El conocimiento que cada uno tiene de sí y 2.—La valoración que cada quien, tiene respecto a sí mismo.

En cuanto a este segundo punto no necesariamente se apoya en el conocimiento ya que la valoración puede venir dada por otros elementos como el sentimiento y el instinto.

La importancia de esta valoración es decisiva, ya que de ella depende la actitud que el sujeto tome respecto a su circunstancia social en sus relaciones con los demás.

En cada individuo existe una relación jerárquica, una tendencia a la valoración de sí mismo con respecto a los demás; estas valoraciones pueden efectuarse en dos direcciones, como una valoración espontánea, o como una valoración refleja, en la primera el valor se halla determinado por la valoración del yo, juzgando su propio sentir sobre sí mismo; la valoración refleja depende por el contrario de la relación con los demás, y el juicio que estos merecen; para los primeros lo decisivo es la estimación en que se tengan, para los segundos la estimación en que son tenidos; esta segunda forma psíquica

se orienta preferentemente hacia el mundo externo, hacia la periferia social. El individuo que se valora espontáneamente, tiene dentro de sí su centro de gravedad y no influyen en ella las decisiones de los prójimos (1). De este segundo tipo de relación valorativa, es de donde puede desarrollarse el sentimiento de soledad.

El yo, al hombre solitario, se le aparece como algo superior e infranqueable, una especie de torre de marfil, que se halla por encima de todo y de todos los demás; teniendo, el solitario, una íntima afirmación de sí mismo, que le hace marcar una distancia entre su yo, y los demás elementos integrantes del grupo. La valoración de sí mismo, no siempre se puede encontrar basada en la existencia de valores reales, sino, que puede ser dada por la supervaloración de cualidades imaginarias, como sucede en los fenómenos de soberbia (2).

En todo caso, es precisamente, esta valoración o supervaloración del propio yo, en referencia a los valores reales o imaginarios, la que marca la distancia del solitario y su mundo circundante.

Adler, señala ya esta característica del valor comparativo, puesto que piensa, que en todo fenómeno de soledad, apa-

---

(1) Ortega y Gasset, *Notas para la topografía de la soberbia española*.

---

(2) Ortega en el estudio señalado anteriormente establece las diferencias entre la vanidad y la soberbia haciendo notar que la vanidad es el resultado de la valoración refleja de sí mismo; mientras que la soberbia surge como la supervaloración espontánea anormal de sí mismo, por lo que la soberbia no es más que un error por exceso en el sentimiento de nivel "es una enfermedad de la función estimativa".

rece el consabido rasgo de ambición y soberbia, que, en este caso, asume la forma especial de apartamiento.

Aún cuando la valoración espontánea del propio yo, de una manera absoluta y radical, no la podemos encontrar en hombre alguno, ya que, el individuo no puede nunca destigarse de la apreciación objetiva que le suministra el mundo externo, en ocasiones, los motivos estéticos, como por ejemplo en la hedonista, que se desvincula de lo social para encontrar el placer individualizando, o bien por motivaciones de tipo religioso, el individuo rompe su relación afectiva refugiándose en la soledad, ya que, encuentra dentro de él, elementos valorativos que supone incomprendidos por el mundo. Tal es la soledad del humanista, (Petrarca, Góngora) en el que la búsqueda y el enriquecimiento del yo, orientan al individuo hacia una soledad más narcista, ya que, la supervaloración de su ser subjetivo, los condiciona hacia una introyección de las tendencias afectivas.

En este tipo de soledad, que proviene de la relación valorativa, deben establecerse claramente los motivos ya que en ocasiones, puede suceder que precisamente la tendencia a la soledad, sea dada por una infra-valoración del yo; haciendo que surjan super-compensaciones, desarrollando el individuo un "complejo de superioridad en el que existe, como principal elemento, la creación de un "yo artificial".

Otra motivación a la soledad, puede encontrarse en aquellos individuos, en los que privan fuertes sentimientos de sí mismo, y que los conducen a la resignación por incompreensión de la relación social; dentro de este grupo debe también distinguirse aquellos en los que el sentimiento fuerte de sí mismo proviene de una situación compensadora de sentimientos de menor valía.

## FACTORES INCONSCIENTES

En los factores de tipo inconsciente surge la soledad como resultado de un desarrollo anormal de la relación afectiva.

La vida afectiva se encuentra sujeta a una evolución que consiste en síntesis en la extensión del radio de acción de las emociones primarias y en la sustitución de las respuestas bruscas y fatales por otras elaboradas adaptadas a las características del estímulo y de la situación dada.

A medida que la afectividad se desarrolla las respuestas se elaboran y se individualizan cada vez más, ya que al mismo tiempo que la afectividad va evolucionando, evoluciona también, todo un equipo intelectual capaz de abstraer seleccionar simbolizar siendo entonces la reacción al estímulo cada vez más subordinada por la adición de elementos ideativos; y además los estados afectivos se enriquecen, hasta constituir los llamados sentimientos superiores.

La vida afectiva empieza desde que el niño viene al mundo, siendo su afectividad durante esta época muy rudimentaria y compuesta tan sólo por reacciones elementales en las que privan los fenómenos de placer y los del displacer.

Durante las siguientes épocas de la infancia (primera y segunda infancia) las tendencias afectivas están orientadas hacia la propia satisfacción.

Los sentimientos superiores y las emociones más elaboradas surgen posteriormente.

De esta manera a grandes rasgos podemos distinguir dos etapas diferentes en la evolución de la afectividad una etapa en la que priva los factores egoístas y que se orienta exclusivamente a la propia satisfacción y una segunda etapa a la que podemos llamar socializadora en la que la capa afectiva

tiene ya expresiones que la polarizan hacia el medio ambiente.

De este modo la soledad puede venir dada por un desarrollo anormal de esta evolución afectiva que impida la relación y expresión en el plano de los afectos.

Las causas de este detenimiento del desarrollo puede derivarse de un choque con la realidad externa o la mala educación. Las escuelas psicoanalíticas tanto la concepción freudiana como la adleriana pueden ser la base para la explicación de muchos fenómenos en los que la afectividad se encuentre detenida y no haya logrado llegar a su etapa socializadora. Por ejemplo el desarrollo de inferioridad de condiciones de lucha por una mala orientación educativa puede dar origen a un complejo de inferioridad que posteriormente puede desarrollar un sentimiento de soledad en un tipo introvertido. En apoyo de este asunto el Dr. P. del Roncal en su libro *Manual de Neuro-Psiquiatría Infantil* señala que las alteraciones de la vida afectiva en el niño pueden constituir en una detención del desarrollo anormal de los afectos tanto cuantitativa como cualitativamente. Los trastornos de esta índole nos dice: "son frecuentes en las psicopatías y caracterizan algunos de los tipos aislados de psicópatas".

Karl Menninger (1), señala en el llamado tipo de personalidad solitaria (*isolation type*) cinco razones o motivaciones diferentes que en síntesis pueden agruparse en cualquiera de los dos factores señalados anteriormente.

Después de haber descrito las factores externos capaces de desarrollar un sentimiento de soledad, sólo queda decir que dentro de los casos particulares, no será tan sólo uno de es-

---

(1) Karl Menninger, *The Human Mind*. 3th. Edition, Alfred Knopf. New York, 1945, página 64.

tos factores, sino que es la complejidad de los diversos elementos lo que determina su aparición, porque todo sentimiento, es el producto de diversas fuerzas, que tienen un contenido, una estructura y una expresión diferente, que lo hacen representante de cada individualidad sobre la que el sentimiento se desarrolla.

## NARCISISMO Y SOLEDAD

En el capítulo anterior se hizo la referencia de que la soledad en el polo del agrado se encontraba íntimamente ligada a los fenómenos narcisistas; pero antes de ver esta relación, es necesario señalar cuáles son los fenómenos que quedan comprendidos dentro de este término.

El término de narcisismo fué introducido en la terminología psicológica por la escuela psicoanalítica; pero este vocablo no ha tenido la delimitación precisa y exclusiva que la doctrina freudina le adscribió sino que, se ha aplicado a otros procesos psíquicos más amplios y generales.

Para una mayor comprensión de los hechos, podemos distinguir dos aspectos principales: el aspecto puramente psicoanalítico y el que podríamos llamar simplemente el psicológico.

Dentro de el primero se considera el narcisismo, como una fase auto-erótica de la libido, (con manifestaciones activas y pasivas) en las que la satisfacción libidinosa es conseguida en el mismo cuerpo, coincidiendo en un solo ser, objeto y sujeto sexual. Por lo tanto este aspecto comprende todos los fenómenos de autoerotismo tal como Richard Sterba los describe es decir: "las satisfacciones de las necesidades sexuales del individuo, con los recursos que le proporciona su

propio cuerpo, sin ayuda de un objeto del mundo exterior" (1).

Dentro del segundo aspecto el término de narcisismo no se constituye como una fase del desarrollo sexual, sino que tiene manifestaciones más típicamente psicológicas.

La descripción del narcisismo bajo su aspecto más puramente psíquico, es dada principalmente por los psicoanalistas norteamericanos, especialmente por Karen Horney, Zilboorg y Reik.

Karen Horney (1) considera el narcisismo como un proceso psicológico, cuya principal característica está en la inflación de sí mismo, que consiste en presentar los valores como mayores de lo que realmente son, significando además que la persona se ama y admira por valores que no tienen un fundamento auténtico igualmente, que espera amor y admiración de los demás, por cualidades que no posee en el grado que las presenta (Pág. 75). Esta inflación de sí mismo va unida a la vanidad, al anhelo de prestigio, y admiración, el deseo de ser amado en relación con la incapacidad de amar a los demás el apartamiento, etc. (Pág. 74).

El origen del narcisismo según Karen Horney, se encuentra en la pérdida de la capacidad de medir el propio valor subordinándose a la opinión de los demás, y agrandándose a sí mismo, para escapar del penoso sentimiento de menosprecio, modelándose en su imaginación como individuo superior.

---

(1) Narcisismo, Revista de Psicoanálisis, Año I, No. 4. Richard Sterba. Detroit.

---

(1) El Nuevo Psicoanálisis, Karen Horney. Fondo de Cultura Económica, Méx. 1943.

Este fenómeno narcisista se revela en la conducta como distanciamiento con los demás, que se origina desde la infancia por agravios y temores, a tal punto que los lazos de emoción positivos con sus semejantes disminuyen, perdiendo entonces la capacidad de amar.

A este respecto Tehodoro Reik, piensa que la caída en el amor de sí mismo, no es la expresión de una primitiva necesidad, sino el resultado y continuación del amor y la admiración de otros. (1).

Zilboorg también lo describe, no como un egoísmo o egocentrismo, sino de un modo específico, como aquel estado de ánimo, aquella espontánea actitud del hombre, en que el individuo se elige a sí mismo en vez de elegir a los demás como objeto de amor. No es que el hombre no ame o deteste a los demás, sino que está en su fuero interno enamorado de sí mismo, y busca por doquier un espejo en que admirar su propia imagen. (2).

Analizando las anteriores concepciones, podemos distinguir en los hechos narcisistas dos etapas diferentes: primero, la vinculación del yo consigo mismo (vinculación de tipo afectivotivo) y segundo, la relación de ese yo, con el mundo circundante. En la vinculación consigo mismo el individuo se crea valores imaginarios por los que se ama y admira y en la segunda etapa, el individuo espera la admiración y el deseo de ser amado.

Horney, Zilboorg y otros psicólogos, consideran estos dos elementos indispensables en todo fenómeno narcisista; a mi

---

(1) Theodore Reik, A. Psychologist look at love. Ferrar & Reinhart, Inc. New York.

---

(2) Zilboorg, Lonliness, Atlantic Nonthly, Jan, 1939.

juicio no son esenciales estos dos factores, ya que en ocasiones (por ejemplo en los fenómenos de soberbia) el individuo puede encontrarse relacionado afectivamente hacia sí mismo, sin que exista *necesariamente* el segundo factor, y ser no obstante una forma narcisista, ya que existe una primaria relación afectiva hacia sí mismo. En otras palabras, que se pueda llamar narcisismo, a toda aquella estructura afectiva, que encuentra satisfacción en sí mismo, ya sea por una valoración espontánea o refleja del propio yo.

Zilboorg que como dijimos anteriormente, considera el narcisismo como constituido por estos dos factores; satisfacción de sí mismo y consideración de los demás, ha establecido la relación del narcisismo con los fenómenos de soledad, y piensa que la "soledad no es sino la pérdida del apoyo exterior en las formas narcisistas", y que, por lo tanto, todo fenómeno de soledad está íntimamente ligado a estos fenómenos.

Desde este punto de vista, existen para Zilboorg dos manifestaciones de la soledad, ya que piensa que toda forma narcisista lleva una semilla de odio y hostilidad, y que cuando esta se extravía, aparece el odio combativo, pero cuando automáticamente se introvierte, aparece la propia depreciación y la propia tortura. (Pág. 50).

Por lo tanto toda forma de soledad, iría unida a fenómenos de agresividad, ya fueran contra sí mismo, (auto-agresividad) o contra el mundo (hetero-agresividad).

Partiendo de lo anterior, podemos considerar el narcisismo unido a aquellas formas de soledad que provienen del fracaso. Pero dentro de ellas, debemos distinguir *Primero*: La pérdida del apoyo exterior en las formas narcisistas, conduce al individuo a la soledad, pero no a una soledad como sentimiento, sino a una soledad como mecanismo compensatorio,

que concilia las fuerzas, por un lado la inflación de sí mismo como una valoración refleja del propio yo, y por otro lado la pérdida del apoyo exterior del que el individuo se alimenta, y es en este caso la soledad simplemente un mecanismo compensatorio, porque en circunstancias favorables en que se estimen o aprecien las cualidades imaginarias del individuo, éste encontrará de nuevo la "forma" de relación a la vida social. Segundo: el hombre que tiene un sentimiento de soledad presupone con esto, el hecho de una distancia interior permanente, que estructura su ser y su afectividad, y en el que el narcisismo es una tendencia y no una personalidad.

En otras palabras: el narcisismo, no debe ser considerado como una personalidad global, sino como una tendencia específica dentro de la estructura total del individuo; es "precisamente la combinación de las tendencias lo que da a la personalidad un cierto colorido". (1).

Las tendencias narcisistas, pueden encontrarse en diferentes personalidades, es su preponderancia sobre las demás lo que hace considerar a un individuo como típicamente narcisista.

La diferencia entre ambas formas está, en que el individuo, en el cual existe en su estructura como hecho fundamental una tendencia específicamente narcisista, se aísla por desacuerdo hacia el mundo externo, por el contrario, en el individuo que existe como factor principal un sentimiento de soledad, la tendencia narcisista no se constituye como el eje de su personalidad, sino que en un matiz más, de su forma afectiva. En otras palabras: hay que distinguir la personalidad típicamente narcisista con tendencias solitarias, del individuo solitario-narcisista.

---

(1) Horney, op, cit. Pág. 82.

Además se encuentra otra manera de distinción, en que, el aislamiento del narcisita, *siempre* viene dado por una circunstancia del mundo externo; mientras que el narcisismo del sentimiento de soledad, puede venir dado por una circunstancia de su mundo interno (por ejemplo en la relación valorativa del yo con los demás).

Así pues, el narcisismo y la soledad mantienen relación estrecha, si consideramos de un modo más general, a las formas narcisistas, como aquella estructura psíquica, en que el sujeto se es todo para sí, en aquella vinculación, en la que el individuo satisface en sí mismo, toda su fuerza afectiva.

Desde este punto de vista, el proceso descrito en el capítulo anterior, de "concentración del cosmos en el hombre solitario" no es más que una manifestación de su forma narcisista, ya que el solitario efectúa una sumersión y subjetivación de toda percepción y vivencia, que pasan a formar parte integrante de su yo, y por ello el solitario, ama, piensa, y actúa en función de sí mismo, porque encuentra en sí mismo la satisfacción de toda la esfera afectiva.

Es este precisamente el sentido del narcisismo del hombre solitario que expresa Nietzsche en boca de Zarathustra "un lago solitario hay en mí un lago que se basta a sí propio." (1).

De este modo el narcisismo del hombre solitario no es un narcisismo de inflación, ya que no necesita necesariamente, una valoración externa de su acontecer íntimo, sino que por el contrario, lo guarda del mundo exterior, lo protege con murmullos, porque este íntimo acontecer se constituye como su mundo y su universo.

---

(1). Op. Cit. Pág. 65.

Ya señalé anteriormente que el solitario no obstante de encontrarse en ocasiones en el polo del agrado, oscila constantemente entre ambos y que estas variaciones dependen de la valoración del factor subjetivo, pero una valoración expon-tánea y no necesariamente refleja.

Cobra de esta manera sentido la frase de Zarathustra: "solitario tú sigues el camino del amante, te amas a tí mismo y por eso sólo te desprecias como sólo desprecias los amantes."

Al afirmar que el narcisismo del solitario no presupone necesariamente una valoración refleja, no quiere decir esto que la excluya, ya que en ocasiones estos dos tipos de valoración pueden aun coexistir por que los fenómenos psíquicos no se dan nunca en los extremos excluyendo un fenómeno afectivo su contrario.

Así el narcisismo del solitario apolíneo estaría vinculado más fuertemente a una auto-valoración, mientras que el narcisismo del solitario dionisiaco estaría condicionado también por una hetero-valoración. Por ejemplo: al hablar de los factores ambientales que originan el sentimiento de soledad se vió, que dentro del primer grupo se encontraba el fracaso como factor externo determinante de la soledad, y se señaló la existencia de una soledad compensatoria y defensiva motivada por el choque ante la resistencia del mundo externo.

De esta manera se puede relacionar el narcisismo de hetero-valoración con la soledad, ya que aquí si puede tener el narcisismo del solitario una necesidad del apoyo que le preste el mundo circundante.

## SOLEDAD Y SOCIEDAD

Varias veces hemos tenido ocasión de hablar de un *tipo de hombre solitario*, el enunciamiento de este concepto nos pone dentro de los límites psico-sociales ya que el sentimiento de soledad al integrarse y fundamentar un *tipo* supone una relación que cae bajo del estudio de la Psicología Social.

La delimitación del campo de la Psicología Social ha sido siempre un arduo problema, las definiciones, concretas y sistemáticas nos dan siempre un solo enfoque del sin número de aspectos que abarcan estos estudios. Bernard en su libro de Psicología Social (1) hace un estudio crítico de ocho de las principales definiciones dadas por MacDougall, Allport, Williams Ellwood, Ross y otros, definiciones que se reducen en síntesis a resaltar directa o indirectamente el carácter de interrelación de los estímulos que determinan el carácter y la conducta psíquica de los mecanismos de reacción.

Algunos desarrollan el tema desde el punto de vista de los procesos psíquicos internos que son causa de las reacciones exteriores. Otros lo desarrollan desde el punto de vista de la conducta como un todo o de las personalidades que resultan en las interrelaciones.

---

(1) L. L. Bernard, *Psicología Social*. Fondo de Cultura Económica, Méx. 1946.

Se ha determinado también el campo de la Psicología Social de un modo indirecto, viendo las relaciones o diferencias que mantiene con la Psicología y con la Sociología. El desmembramiento como una entidad noseológica perfectamente determinada y definida no es posible dentro de este terreno porque el campo de la Psicología Social es muy extenso, ya que su objeto los fenómenos psico-sociales tienen todas aquellas innumerables ramificaciones que se derivan de la interrelación del hombre y su sociedad.

La determinación de la Psicología Social, como una ciencia, tanto en su contenido, como en el método y en el punto de vista varía en innumerables criterios. Pero de un modo didáctico se agrupan actualmente, los conceptos divergentes en tres principales posiciones (1) 1o. La dirección instintivista; 2o. Dirección constituida por todos aquellos que aceptan como punto de partida la existencia de elementos psicológicos, o estímulos últimos y fundamentales: deseos, voliciones, intereses, etc.; y 3o. Dirección behaviorista en su sentido amplio.

1.—La Dirección instintivista concibe al individuo como un todo completo, limitado y equipado con un número determinado de instintos de los cuales brotan todas las acciones sociales y por lo tanto, al fin y al cabo la sociedad.

El principal representante de esta posición instintivista es el psicólogo Mac Dougall, según el cual, el hombre posee quince instintos sociales fundamentales que pueden distribuirse en tres grupos (los que tienen una resonancia afectiva,

---

(1) El Dr. Medina Echevarría hace un análisis completo de estas direcciones actuales de la Psicología Social, aquí haremos tan solo una síntesis esquemática. Panorama de la Sociología Contemporánea. Casa de España en México, 1940 Pág. 229.

los que carecen de una propia emoción específica, y los pseudo-instintos).

Esta teoría tuvo al principio gran aceptación general, habiendo sido posteriormente objeto de críticas decisivas.

2.—La segunda dirección; es la que intenta la explicación de los fenómenos sociales, merced a ciertos elementos psíquicos de que podemos darnos cuenta por introspección. Estos elementos deseos, apetencias, motivos, intereses constituyen las verdaderas causas últimas de las fuerzas sociales.

La obra clásica de esta dirección es la de Tarde, que pone como base de toda su constitución las creencias, y deseos de los individuos, no siendo la sociedad otra cosa que el producto de la intervención de los mismos.

Los autores tales como Ward, Ross, Ellewood, Summer, Keller, Bushee y otros hacen diferentes clasificaciones de estos deseos, que constituyen según esta dirección el motor de la conducta humana, del proceso social.

No solamente los deseos fueron considerados como base de la conducta humana, sino que también los intereses como elementos últimos de la vida social (interés racial, sexual, de conservación, fisiológico, el individual, los intereses sociales y los intereses trascendentales).

Estas teorías fueron propagadas por Small, Thomas, Parck y Burgess.

3.—La tercera dirección es la constituida por el behaviorismo, entendida esta escuela en sentido amplio.

El punto de partida de la constitución behaviorista es la relación funcional entre el individuo, y las circunstancias, situación o institución desde el punto de vista estímulo y respuesta, excitación y reacción.

La dirección extensa que se halla representada por Watson se limita al estudio de las relaciones de excitación y reacción o respuesta de los fenómenos psíquicos, rechazando todo lo que no sea susceptible de ser considerado de esa manera. Los elementos subjetivos carecen de importancia para esta posición y no tienen valor para la ciencia.

Existen también posiciones behavioristas menos acentuadas que pretenden dar cabida a los factores que ha aportado el estudio de la psicología introspectiva para estas psicólogos es importante el concepto de *actitud* (1) con el que tratan de solucionar el problema del behaviorismo extremo. Este concepto de actitud es muy importante ya que en él puede distinguirse lo que es hereditario de lo adquirido por educación y por influjo del medio social.

Desde el punto de vista de su contenido se pueden considerar dos problemas fundamentales: primero el estudio de las relaciones interpsíquicas entre individuos y el segundo en los fenómenos de la conducta de los grupos, esta segunda parte encierra los problemas de la cartereología social que en líneas generales se ocupa de estudiar las transformaciones de la psique individual en contacto con los fenómenos sociales y colectivos. De este modo podemos definir a la psicología social desde un doble ángulo; 1o. como la ciencia que trata de explicar los fenómenos de la vida social mediante datos derivados de la psicología; 2o. definirla como, la ciencia que trata de derivar toda la vida psíquica de la influencia de lo social.

Stollemberg (2) bautizó estas dos partes con los dos

---

(1) Una actitud significa una disposición psíquica determinada frente a estímulos específicos dentro de la circunstancia social.

---

(2) Medina Echevarría Ob. Cit., pág. 230.

nombres distintos, si bien cabe discutir la utilidad de semejante nomenclatura:

La Sociopsicología, que trata del contenido social de la vida psíquica individual, Psicosociología que se ocupa del contenido psíquico de la vida social.

Ambos puntos de vista tienen razón pues hay fenómenos psíquicos que intervienen en la vida social, así mismo, como existen fenómenos sociales que influyen en nuestra psicología.

El punto de vista más completo será un criterio unitario, viendo por un lado la psicología social, como una rama del saber que quiere explicar la constitución de los grupos humanos, mediante datos psicológicos y por otro lado, considerar a la psicología social como la influencia del grupo en el individuo.

Para el presente estudio interesa más el punto de vista de la psicología social en el aspecto especial en que el grupo influye sobre el individuo en la formación de tipos sociales.

## INDIVIDUO -- SOCIEDAD

El individuo constituye el elemento, la célula social, pero este concepto de individuo se debe considerar no como una unidad numérica sino que el hombre cuenta en la vida social como "*tipo*"; en otras palabras el papel del individuo dentro de las formas sociales no es lo meramente individual, sino su función de "*tipo*".

Ahora bien, antes de seguir adelante debemos determinar este concepto de tipo.

La definición del hombre como "homos sapiens" constituye lo genérico que hay en él, abarca por lo tanto la totali-

dad de las características humanas, el tipo por el contrario, no toma todas las características sino que destaca tan sólo una o más, por ejemplo: un europeo, un americano, un introvertido, un protestantes, etc., (todas estas no son sino parte de la totalidad de las cualidades humanas genéricas).

Jung (1) define el tipo como el ejemplo o modelo que refleja el carácter de una especie, es por lo tanto el ejemplar característico de una disposición general, que se observa en numerosas formas de individuo. Este autor, distingue dos clases de tipos, a los que denomina, tipos temperamentales, y tipos funcionales.

En síntesis podemos encontrar, como características fundamentales por las que el tipo se define las siguientes:

a) Por su parcialidad (de la totalidad genérica del hombre toma tan sólo algunas características).

b) Por su multiplicidad (cada hombre puede pertenecer a diferentes tipos).

c) Por su variabilidad (el tipo cambia a través de las épocas y de las edades).

La clasificación de los diversos tipos es muy numerosa teniendo como base de sustentación diversos criterios y puntos de vista, pero de un modo general podemos agruparlos en tres diferentes sectores: aquellos cuya clasificación se basa en las características biológicas (tipos biológicos), los que dependen de un criterio psicológico (tipos psicológicos) y por último los que se basaban en un punto de vista social (tipos sociológicos).

---

(1) Jung tipos Psicológicos Revista de Occidente tomo X (1925).

## LOS TIPOS SOCIALES

Pueden existir diferentes coordenadas que sirven para delimitar o demarcar la base de la clasificación de los tipos sociales: esta base puede ser, la religión, el lenguaje, la política, dando origen a los tipos religiosos, lingüísticos y políticos respectivamente.

Otro criterio de base psico-social ya que abarca problemas de caracterología, y que es, el más importante en los fenómenos de la soledad, es la que se efectúa a partir de los procesos de adaptación, llamando a los primeros, tipos positivos o adaptados, y a los segundos tipos negativos o desadaptados. Dentro de este último podemos encontrar subdivisiones que analizaremos posteriormente.

### FENOMENOS DE ADAPTACION Y DESADAPTACION

Dentro de los procesos sociales existen diferentes categorías que pueden dividirse esquemáticamente en dos partes: los fenómenos previos a la asociación y la asociación propiamente dicha (1).

Los procesos básicos de la conducta social pueden reducirse a tres: de unión, de separación, de unión y separación al mismo tiempo.

En los fenómenos previos a la asociación distinguimos los fenómenos de contacto, tolerancia y compromiso.

---

(1) Este estudio del análisis horizontal de la estructura social es originario de Von Weise. El doctor Medina hace una crítica de este análisis por su forzada esquematización pero a nosotros nos interesa para situar los fenómenos de adaptación dentro del proceso social totalitario obra citada pág. 123.

Los procesos de contacto tienen singular importancia en la relación social ya que constituyen el punto de partida de los fenómenos de colaboración social. Los contactos pueden ser de diversa índole, próximos que se efectúan a través de los sentidos (1) lejanos y simpáticos.

En la segunda parte de asociación propiamente dichas, podemos encontrar dos vertientes diferentes caracterizadas por el grado de separación o de unión que signifiquen. Es decir por la distancia fijada por la relación social. Obteniéndose así:

A.—Aproximación, Adaptación, Asimilación y Unión en la vertiente positiva de la colaboración.

B.—Concurrencia, Oposición y Conflicto, en la segunda vertiente de "no colaboración".

Dentro de esta segunda parte esquemática del proceso social, tiene singular importancia para la fundamentación de los tipos sociales los procesos de adaptación-desadaptación.

Los conceptos de adaptación han sido estudiados por diversos sociólogos y psico-sociólogos, siendo considerado por lo tanto, bajo estos dos aspectos: como fenómeno social y como fenómeno psico-social.

De un modo general podemos considerar a los fenómenos de adaptabilidad (aspecto psico-social) como la habilidad para hacer ajustes satisfactorios como respuesta a las situaciones sociales y al medio ambiente en general.

Las formas de adaptación individual han ido evolucionando a través del tiempo y las edades variando también en los organismos animales.

"La adaptación del organismo animal a su medio se inicia mediante los sentidos. Los procesos de estímulo y respues-

---

(1) Simel en su Sociología hace un amplio estudio de la importancia de los sentidos en la relación social. Pág. 685 y Sig.

ta que se originan aquí, tienen la naturaleza de las formas automáticas de conducta algunas veces instintiva o como en el caso del hombre pueden consistir en dispositivos nerviosos que pueden hacerse conscientes en forma de percepciones o conceptos o bien como sentimiento y emociones. (1).

Dentro del hombre existe también una evolución de las formas adaptativas desde los tipos pre-conscientes en los que la forma de conducta exterior es primaria con predominio de las reacciones de estímulo respuesta, hasta las adaptaciones que se van haciendo más conscientes con la aparición de mecanismos superiores, de formas racionales e intelectuales, en las que la conducta es interna y primordialmente simbólica con un mínimo de reacción exteriorizada inmediata.

Desde el punto de vista de la adaptación distinguimos por un lado los mecanismos de ajuste hacia el medio y por otro la fundamentación de tipos caractereológicos.

En el primer aspecto la clasificación de los mecanismos de adaptación es muy diversa pudiendo dividirse como lo hace Bernard en: mecanismos de adaptación exterior, y mecanismos de adaptación interna, jugando en ambas formas singular importancia, la imitación, la sugestión y todos aquellos mecanismos que sirven para integrar la personalidad al medio social.

O bien pueden agruparse en los cinco modos de adaptación negativa descritos por Shaffer en su libro "The Psychology of Adjustment". Quien los distribuye del modo siguiente:

1.—Adaptación por defensa: estos mecanismos de ajuste se caracterizan por una conducta exclusivamente agresiva y que tiene a menudo un carácter anti-social.

2.—La adaptación por alejamiento o separación que va

---

(1) Ver: Simel Sociología.

acompañada por satisfacciones substitutas y simbólicas en las que tienen singular importancia la fantasía (tal como sucede en el sentimiento de soledad).

3.—Adaptación que envuelve miedo y represión.

4.—La Adaptación por trantornos físicos de dolencia e incomodidad.

5.—Y las llamadas por Shaffer, persistentes reacciones no-adaptativas.

Ateniendo a la forma caracterológica y no a los modos de ajuste al medio se han hecho varias clasificaciones siendo las principales las de Maichalowsky y la de Luzurski. El primero considera dos tipos de individuos: el adaptado (práctico) y el desaputado (idealista) y el segundo considera dos factores en el individuo que dependen de su vinculación con el medio y que dan origen a dos tipos caractereológicos diferentes: Los *Endopsíquicos* y los *Exopsíquicos*. Los primeros viven integrados hacia sí mismos, mientras que los segundos tienen una franca relación hacia el medio. Existiendo según Luzurki tipos puros y tipos mixtos.

De un modo esquemático se agrupan en síntesis en: individuos Adaptados y Desadaptados y en este segundo grupo cabe una subdivisión en individuos anti-sociales y en los llamados a-sociales pero que tienen una significación social.

Los individuos anti-sociales son aquellos que mantienen una franca oposición al grupo o separación de las formas sociales, en el primer caso se encontraría el delincuente y en el segundo el "eremita" esta última forma de conducta tiene importancia en tanto que representan el momento histórico en que se desarrollan, por la posición vital del hombre ante su mundo y la cosmovisión que surge de esta posición, en la que se destaca el aislamiento como la forma natural de existencia humana.

En el segundo grupo de individuos a-sociales el hombre se encuentra dentro de las formas sociales, pero no perfectamente integrado, es decir dentro del proceso social señalado anteriormente este individuo no llega a los procesos de unión y asimilación pero tampoco cae en la vertiente de la "no colaboración" dentro de los fenómenos de oposición y conflicto. Tal sucede como en el tipo solitario, en el bohemio, el mendigo, etc.

De suerte que el solitario es considerado como "*tipo social*" en tanto que se constituye como un sujeto desadaptado o débilmente adaptado al exterior pero que no cae bajo los procesos de la "no colaboración" ya que su conducta no es francamente anti-social.

La forma de desapatación del tipo solitario se basa en la relación afectiva hacia el grupo, es decir, el solitario al romper o dificultar su integración afectiva con los demás se constituye como un desapatado y por lo tanto como un individuo a-social.

El segundo problema psico-social que se deriva del estudio del sentimiento de soledad es: destacar las formas y características capaces de desarrollar un "tipo de hombre solitario".

Ya hemos dicho que la aparición de un sentimiento determinado, no es algo absolutamente casual, sino que depende de un clima social apropiado. Ahora bien. ¿Cuáles son las características de este clima social? Simel en su Sociología señala como pueden existir determinadas calidades sociales, que son capaces de producir un número de existencias solitarias, temporales o crónicas.

Es a todas luces manifiesto que la característica principal del grupo donde se desarrollen tipos solitarios es aquella

en el cual tengan mayor importancia las tendencias individualistas sobre las tendencias de grupo.

El elemento ideativo que fundamenta el sentimiento de soledad es el considerarse a sí mismo como una unidad independiente de la estructura social. De suerte que en los grupos fuertemente homogéneos así como en la masa, en los que existen asociaciones tales, que los miembros se encuentran en íntima relación recíproca, la aparición de un tipo solitario sería casi imposible, en cambio se desarrollaría en aquellas estructuras sociales, en las que existen fuertes tendencias a la individualización y como consecuencia en aquellos grupos que se encuentran muy diferenciados.

Ya que, precisamente los estímulos que tienen gran importancia para producir los sentimientos del yo, se dan allí donde el individuo muy diferenciado, convive con otros individuos muy diferenciados también, produciéndose entonces por contraposiciones roces, relaciones especializadas, multitud de reacciones que en círculos estrechos indiferenciados quedarían latentes, mientras que aquí provocan un sentimiento del yo como algo absolutamente propio, justamente por su abundancia y divergencia. (1).

Las tendencias individualistas de los grupos están determinadas por circunstancias históricas y de desenvolvimiento social aunque también influyen las circunstancias personales.

La idea de un ser sociológicamente hablando con límites sensibles frente al resto del mundo, es propio de las formas sociales avanzadas. En las épocas primitivas no existe este concepto de individualización, como un hecho en el que el "yo" se opone al "tú" y al resto del mundo.

El desarrollo de las tendencias individualistas se efectúa

(1) Ver: Simel Sociología.

paralelamente al desarrollo y diferenciación social. El análisis histórico podría revelarnos, como a medida que se hace un desenvolvimiento de las formas de sociedad, tiene mayor importancia el individuo dentro del grupo, pero un individuo no considerado numéricamente sino en su aspecto psicológico-social, como una unidad propiamente independiente de las estructuras sociales.

Por lo tanto el sentimiento de soledad es un fenómeno de la sociedad contemporánea, y se da precisamente allí donde la abundancia numérica y las divergencias individuales crea relaciones entre los miembros, que son preferentemente de tipo externo y que por lo tanto crean sentimientos en los que el individuo se encuentra solo ante el destino, y ante los obstáculos del universo.

Sintetizando encontramos: que el sentimiento de soledad se puede constituir como un tipo caracterológico de base social porque el solitario se estructura como un tipo a-social y por lo tanto inadaptado al medio ambiente, considerándose independiente de la vida social porque no llega a las últimas etapas de unión y asimilación, pero no es un individuo anti-social ya que su conducta no es de oposición y conflicto.

Por último es necesario destacar que en todo caso el tipo de hombre solitario surge en las sociedades grandemente diferenciadas que se caracterizan por las tendencias individualistas que prevalecen en su organización, ya que como vimos anteriormente no es posible fundamentar el concepto de individuo en grupos fuertemente homogéneos tal y como son las organizaciones sociales primitivas en las que no existe diferenciación de los miembros integrantes de una colectividad como unidades aparte, sino que todo el grupo se encuentra estrechamente unido a través de lazos de tipo afectivo.

## CONCLUSION

Después de haber recorrido los capítulos anteriores, podemos concluir:

1o.—El sentimiento de soledad constituye un elemento de gran importancia en la estructuración de la vida anímica.

2o.—Podemos considerar a la soledad como un sentimiento, porque tiene un núcleo ideativo (idea de individualidad) matizado por fenómenos de agrado-desagrado.

3o.—El sentimiento de soledad se caracteriza por la ruptura o debilitamiento de la relación afectiva hacia el mundo y la introyección de las tendencias afectivas.

4o.—Atendiendo a la preponderancia del núcleo ideativo, o de los fenómenos de agrado o desagrado, se pueden constituir dos tipos diferentes de solitarios: "el dionisiaco y el apolíneo".

5o.—El origen del sentimiento de soledad, depende de la conjunción de dos factores: temperamento y medio.

6o.—El sentimiento de soledad cae bajo el estudio de los fenómenos psico-sociales.

7o.—La importancia del sentimiento de soledad dentro de la estructuración de la vida del individuo, es de fundamental importancia, ya que llega a cambiar la concepción del mundo y la conducta derivada de esta concepción.

## BIBLIOGRAFIA

- ADLER, Conocimiento del Hombre. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1931. Trad Humberto Bark.
- BERNARD, L. L., Psicología Social, Fondo de Cultura Económica, Méx. 1946. Trad. Rubén Landa.
- BLONDEL CHARLES, Psicología Colectiva, Edit. América, Méx. 1946.
- BROWN, LAWRENCE, Social Psychology. Personal And Social Disgregation, New York. F. S. Crofts & Co. 1942.
- BRENTANO, Psicología. Revista de Occidente, Madrid, 1926 Trad. José Gaos.
- DILTHEY, El Mundo Histórico, Fondo de Cultura Económica, Méx. 1944. Trad. E. Imaz.
- DILTHEY, Psicología y Teoría del Conocimiento. Fondo de Cultura Económica, Méx. 1945. Trad. Eugenio Imaz.
- DWELSHAVERS. Tratado de Psicología. Gustavo Gili, Barcelona Ed. 1930. Trad. Joaquín Carrera.
- FREUD SIGMUND, Introducción al Narcismo. Obras completas.
- HORNEY KAREN, El Nuevo Psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica, Méx. 1943. Trad. Salvador Echavarría.
- JUNG, C. G. Tipos Psicológicos. Empresa Letras, 1937.

- JUNG, C. G., La Psique y sus Problemas Actuales. Ed. Pöb-  
let, Madrid - Buenos Aires, 1945.
- KRETCHMER E., Psicología Médica. Editorial Leyenda,  
Méx. 1945.
- KRUGER, Estudios Psicológicos. Instituto de la Universidad  
Nacional del Litoral, Santa Fe. 1939.
- LOPEZ MIRA, Fundamentos del Psicoanálisis, Ed. America-  
lee, Buenos Aires, 1943.
- MEDINA ECHAVARRIA, JOSE, Panorama de la Sociología  
Contemporánea. Casa de España en México, 1940.
- MENNINGER, The Human Mind E. D. Alfred A. Knopf N.  
Y., 1945.
- MARANON, Vida e Historia, Espasa Clape, 1943.
- MULLER, ALOYS, Psicología Ensayo de una teoría fenome-  
nológica de lo psíquico, Buenos Aires, Espasa Clape, 1947,  
Trad. J. Caos.
- NIETZCHE, Así hablaba Zarathustra F. Semper y Cía., Edit.  
Valencia.
- ORTEGA Y GASSET, Kant. Reflexiones del centenario. Obras  
completas.
- ORTEGA Y GASSET, Personas Obras y Cosas. Renacimiento,  
Madrid, 1916.
- ORTEGA Y GASSET, Pidiendo un Goethe desde dentro. Re-  
vista de Occidente, Madrid, 1933.
- RIBOT, THEODULE Psicología de los Sentimientos. Madrid,  
1900. Trad. Ricardo Rubio.
- RILKE, RAINER MARIA. Cartas a un joven poeta. Editorial  
Bajel, Buenos Aires.

- REIK, A., Psychologist looks at love. Farrar and Rinehart, 1944.
- ROBLES, OSWALDO, Propedéutica Filosófica, Ed. Porrúa, S. A. Méx. 1947.
- SPRANGER, Formas de Vida. Revista de Occidente, Madrid, SPRANGER. Psicología de la Edad Juvenil. Revista de Occidente, Madrid, 1939, Trad. José Gaos.
- SIMEL, Sociología, Revista de Occidente, Madrid, 1936.
- SCHELER, Forma y Esencia de la Simpatía. Editorial Losada, SCHELER, El Resentimiento en la Moral. Espasa Calpe, Buenos Aires, México, 1938.
- SHAFFER LAWRENCE FREDERICK. The Psychology of Adjustment. Houghton, Mifflin Co., 1936.
- SHELDON-STEVENSON, The Varieties of Human Phisique, Harper, 1940.
- TONIS, Principios de Sociología. Fondo de Cultura Económica, 1946. Trad. Vicente Llorens.
- VOSSLER, KARL, La Soledad en la Poesía Española, Revista de Occidente, Madrid, 1941.
- WEININGER, Sexo y Carácter. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires.
- THOMAS, Educación de los Sentimientos, Madrid, 1925.
- ZIMMERMAN, La Soledad. Agustín E. y Cía., Madrid 1850.
- ZILBOORG, Loneliness, Atlantic Monthly, Jan, 1939.

## INDICE

	<b>Pág.</b>
I Planteación del problema y método .....	9
II Concepto psicológico del sentimiento .....	13
III Distinción psico-social entre aislamiento y soledad .....	25
IV Fenomenología del sentimiento de soledad .....	35
V Génesis del sentimiento de soledad .....	55
VI Narcismo y soledad .....	73
VII Soledad y sociedad .....	81
VIII Conclusión .....	95